

**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE  
ARTE, CULTURA E HISTÓRIA  
(ILAACH)**

**MEDIAÇÃO CULTURAL - ARTES E  
LETRAS**

**EL TEJER DE LA CONCIENCIA SOCIAL**

**ORGANIZACIÓN COMUNITARIA, RESIGNIFICACIÓN DEL ESPACIO Y  
MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS: PARO NACIONAL EN COLOMBIA 2021**

**JHONY ALEXANDER LEÓN SOTO**

**FOZ DO IGUAÇU**

**2024**

**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE  
ARTE, CULTURA E HISTÓRIA  
(ILAACH)**

**MEDIAÇÃO CULTURAL - ARTES E  
LETRAS**

**EL TEJER DE LA CONCIENCIA SOCIAL**

**ORGANIZACIÓN COMUNITARIA, RESIGNIFICACIÓN DEL ESPACIO Y  
MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS: PARO NACIONAL EN COLOMBIA 2021**

**JHONY ALEXANDER LEÓN SOTO**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Mediação Cultural, Artes e Letras.

Orientador: Prof. ( ) Fabio Guilherme Salvatti

FOZ DO IGUAÇU

2024

**JHONY ALEXANDER LEON SOTO**

**EL TEJER DE LA CONCIENCIA SOCIAL**

**ORGANIZACIÓN COMUNITARIA, RESIGNIFICACIÓN DEL ESPACIO Y  
MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS: PARO NACIONAL EN COLOMBIA 2021**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Mediação Cultural, Artes e Letras.

Aprovado(a) em Foz do Iguaçu, \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_.

---

Orientador: Prof. (Titulação) (Nome do orientador)

UNILA

---

Prof. (Titulação) (Nome do Professor)

(Sigla da Instituição)

---

Prof. (Titulação) (Nome do Professor)

(Sigla da Instituição)

## TERMO DE SUBMISSÃO DE TRABALHOS ACADÊMICOS

Nome completo do autor(a): Jhony Alexander Leon Soto

Curso: Mediação Cultural - Artes e Letras

	Tipo de Documento
<input checked="" type="checkbox"/> graduação	<input type="checkbox"/> artigo
<input type="checkbox"/> especialização	<input checked="" type="checkbox"/> trabalho de conclusão de curso
<input type="checkbox"/> mestrado	<input type="checkbox"/> monografia
<input type="checkbox"/> doutorado	<input type="checkbox"/> dissertação
	<input type="checkbox"/> tese
	<input type="checkbox"/> CD/DVD – obras audiovisuais
	<input type="checkbox"/> _____

Título do trabalho acadêmico: EL TEJER DE LA CONCIENCIA SOCIAL

ORGANIZACIÓN COMUNITARIA, RESIGNIFICACIÓN DEL ESPACIO Y MANIFESTACIONES  
ARTÍSTICAS EN EL PARO NACIONAL EN COLOMBIA 2021

Nome do orientador(a): Fábio Guilherme Salvatti

Data da Defesa: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_

## Licença não-exclusiva de Distribuição

O referido autor(a):

a) Declara que o documento entregue é seu trabalho original, e que o detém o direito de conceder os direitos contidos nesta licença. Declara também que a entrega do documento não infringe, tanto quanto lhe é possível saber, os direitos de qualquer outra pessoa ou entidade.

b) Se o documento entregue contém material do qual não detém os direitos de autor, declara que obteve autorização do detentor dos direitos de autor para conceder à UNILA – Universidade Federal da Integração Latino-Americana os direitos requeridos por esta licença, e que esse material cujos direitos são de terceiros está claramente identificado e reconhecido no texto ou conteúdo do documento entregue.

Se o documento entregue é baseado em trabalho financiado ou apoiado por outra instituição que não a Universidade Federal da Integração Latino-Americana, declara que cumpriu quaisquer obrigações exigidas pelo respectivo contrato ou acordo.

Na qualidade de titular dos direitos do conteúdo supracitado, o autor autoriza a Biblioteca Latino-Americana – BIUNILA a disponibilizar a obra, gratuitamente e de acordo com a licença pública Creative Commons Licença 3.0 Unported.

Foz do Iguaçu, \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_.

\_\_\_\_\_  
Assinatura do Responsável

Dedicado a todas, todes y todos quienes participaron, sobrevivieron o perecieron en esta lucha por la dignidad, les debemos el hacer memoria y no olvidar , el no parar de luchar , de reunirse en colectivos, de organizar la digna rabia, de seguir exigiendo nuestros derechos. Por hacer comunidad , por poder renombrar y re crear espacios donde la violencia se hizo presente y resignificarlos en defensa de la vida.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco principalmente a mis padres Blanca Lucia Soto Lotta y Carlos Julio León Cardenas por darme la oportunidad de existir, por apoyarme y por escucharme y conversar conmigo siempre que el sentir les llama. A la Universidad Federal de la Integración Latino Americana UNILA por brindarme las herramientas para conseguir estudiar y cuestionar el mundo desde los conocimientos impartidos desde allí, A Valentina Mejia por la compañía, el apoyo y la fuerza con la que siempre me ha impulsado a aprender más y a creer en mí. A Cumbito y a Vida por relajar el cansancio de las tantas horas pegado a la pantalla. Al profesor Fabio Salvatti por su orientación siempre dispuesta a la organización de este trabajo de conclusión de curso. Agradezco a Dulzura y Armonía por su disposición para compartir las experiencias vividas desde la brigada de salud en el Portal de la Resistencia. A Zorro por hacer frente desde la Primera línea y resistir desde allí los tantos ataques y persecuciones que el sistema infligió contra él y los demás de las Primeras líneas, quienes tristemente resultaron como falsos positivos judiciales. Espero una pronta liberación para ellos como gestores de paz. A Ricardo Flores por su trabajo con Notiteres24, con el que llevó lo acontecido desde el tropel a todas partes del mundo, y su disposición para compartir sus vivencias junto con Democracio e Inocencio. A Edgar Cárdenas y Ionady Jaramillo por compartir sus procesos de creación dentro y fuera de los talleres de Títeres Agarrapata, y por las arengas lanzadas en manifestación. A la compañera Yuli Guanga de medios de comunicación del CRIC, que compartió su participación y perspectivas en cuanto al trabajo comunitario entablado entre el CRIC y las distintas organizaciones del Paro Nacional, en especial el trabajo de orientación con los jóvenes líderes que se forjaron en las manifestaciones. A Didier Chirimuskay, compañero de la comunidad Misak, que me brindó distintos aportes en materiales de investigación sobre el proceso de derrumbe de la estatua de Sebastián de Belalcázar. A todas las personas que dispusieron de su tiempo y sus experiencias para ser escuchadas y para escucharme cuando así lo precisé.

Gracias.

*PARA TODO EL RESTO DE LO OTRO*

*Si con un poema se pudiese borrar la impunidad del frío que irá a roer las carnes pobres, borrar la impunidad del hambre que intentará saciar con caldos flacos los ruidos estomacales de la desigualdad.*

*Si con un poema se pudiese combatir a la impunidad de la noche que vendrá a devorar los sueños de las y los guachines que duermen en la calle.*

*Si con un poema se pudiese cambiar las casas de cartón por casas de ladrillos, las limosnas por derechos, el gatillo fácil por la escuela, la injusticia por la justicia social.*

*Si con un poema se pudiese cambiar flores por rejas, trabajo digno por explotación, dignidad por abuso sistemático.*

*Si con un poema se pudiese...*

*pero no se puede con un poema tapar el sol con las manos ni hacer salir al sol en las noches terribles de invierno ni espantar a las sombras que enfiladas esperan enfriar hasta en entumecimiento a los mismos de siempre.*

*Entonces, como con un poema no se puede (o no alcanza)*

*para todo lo otro, para todo el resto de lo otro,*

*solo queda la lucha y después, o quizá en el mientras tanto, ahí, recién ahí,*

*será la hora de empezar a escribir un poema.*

*Bernardo Penaucos*

## RESUMEN

En la presente investigación, me propongo realizar un estudio de mediación cultural. puesto así por la dinámica de relación entre la organización comunitaria que permitió el desarrollo de las manifestaciones artísticas como una herramienta frente a los abusos de autoridad de las fuerzas de seguridad del estado y que a su vez permite la resignificación de los territorios y espacios por parte de la sociedad congregada en el estallido, esto como un ejemplo de mediación cultural frente a la vivencias de los manifestantes. Llevaré a cabo una metodología de tipo mixta en la cual se realiza una revisión de documentos referentes a la imposición del estatuto de seguridad resultante en la creación del enemigo interno como objeto de destrucción, motivo por el cual la represión frente a las manifestaciones sociales o muestras de diferencia ideológica se ejecutó. lo que se complementa con la carencia de políticas culturales y públicas que se resalta de las estrategias simbólicas para tomar las calles de Victor Vich, para luego analizar textos específicos del paro nacional del 2021 y contrastar de estos sus análisis con las entrevistas que conseguí realizar a brigadistas de salud y primeras líneas del portal de la resistencia, marionetas y medios alternativos artísticos e indígenas que me permitieron escuchar sus testimonios. Es decir una revisión documental para argumentar el proceder de mi trabajo de investigación (cuantitativa) y la realización de entrevistas como fuentes de contraste de los resultados (cualitativa). Dividido en tres capítulos: En que comienzo por explicar cómo, mediante el planteamiento del "enemigo interno", se logró reprimir y criminalizar las distintas manifestaciones sociales en Colombia, haciendo un repaso por los distintos momentos importantes como procesos de paz, constituyente y tratados de libre comercio. En el segundo capítulo, destaco las diferencias resultantes del proceso de paz y la posibilidad de una mayor participación social las cuales se nutren de los distintos repertorios de acción colectiva. Aquí propongo un diario de las manifestaciones de 2019, pasando por el aislamiento por COVID-19 y los abusos de autoridad para septiembre de 2020. Para el tercer capítulo representó el estallido social en tres factores: organización comunitaria, manifestaciones artísticas y la resignificación del espacio. Utilizo estos como medio para explicar la forma en que se fue tejiendo la conciencia social en Colombia. También llevo a colación los resultados de las entrevistas realizadas a brigadistas de salud, primera línea, Notiteres24 y Títeres Agarrapata, junto con la experiencia del derrumbe de la

estatua de Sebastián de Belalcázar por parte de la comunidad Misak. Por fin, resalto la importancia de la memoria de los manifestantes y la búsqueda de la justicia social.

Palabras clave: **Artes, Memoria, Paro nacional, Resignificación**

## **RESUMO**

Na presente pesquisa, proponho realizar um estudo de mediação cultural, colocado dessa forma pela dinâmica de relação entre a organização comunitária que permitiu o desenvolvimento das manifestações artísticas como uma ferramenta contra os abusos de autoridade das forças de segurança do estado e que, por sua vez, permite a resignificação dos territórios e espaços pela sociedade reunida no protesto, isso como um exemplo de mediação cultural diante das vivências dos manifestantes. Vou realizar uma metodologia de tipo mista na qual se realiza uma revisão de documentos referentes à imposição do estatuto de segurança resultante na criação do inimigo interno como objeto de destruição, motivo pelo qual a repressão diante das manifestações sociais ou manifestações de diferença ideológica foi executada. Isso se complementa com a falta de políticas culturais e públicas que se destaca das estratégias simbólicas para ocupar as ruas de Victor Vich, para então analisar textos específicos da paralisação nacional de 2021 e contrastar desses seus análises com as entrevistas que consegui realizar com brigadistas de saúde e primeiras linhas do portal da resistência, marionetes e meios alternativos artísticos e indígenas que me permitiram ouvir seus testemunhos. Ou seja, uma revisão documental para argumentar o procedimento do meu trabalho de pesquisa (quantitativo) e a realização de entrevistas como fontes de contraste dos resultados (qualitativo). Dividido em três capítulos: Em que começo por explicar como, através do estabelecimento do "inimigo interno", se conseguiu reprimir e criminalizar as diferentes manifestações sociais na Colômbia, fazendo uma revisão dos diferentes momentos importantes como processos de paz, constituinte e tratados de livre comércio. No segundo capítulo, destaco as diferenças resultantes do processo de paz e a possibilidade de uma maior participação social que se nutrem dos diferentes repertórios de ação coletiva. Aqui proponho um diário das manifestações de 2019, passando pelo isolamento devido à COVID-19 e os abusos de autoridade até setembro de 2020. Para o terceiro capítulo, represento o estouro

social em três fatores: organização comunitária, manifestações artísticas e a ressignificação do espaço. Utilizo estes como meio para explicar a forma como a consciência social foi sendo tecida na Colômbia. Também trago os resultados das entrevistas realizadas com brigadistas de saúde, primeira linha, Notiteres24 e Títeres Agarrapata, juntamente com a experiência do colapso da estátua de Sebastián de Belalcázar pela comunidade Misak. Finalmente, destaco a importância da memória dos manifestantes e a busca pela justiça social.

Palavras-chave: **Artes, Memória, Paralisação Nacional, Ressignificação.**

## LISTA DE IMÁGENES

1. Imagen 1 develaciones: un canto a los cuatro vientos.....	18
2. Imagen 2 performance “El arte resiste” Medellín .....	20
3. Imagen 3 Paro Cívico de 1977.....	27
4. Imagen 4 Voz Proletaria DDHH .....	31
5. Imagen 5 Séptima Papeleta.....	38
6. Imagen 6 Plebiscito por la paz .....	45
7. Imagen 7 menores en el paro .....	47
8. Imagen 8 Las mayorías a las calles .....	48
9. Imagen 9 Inocencio en el monumento a los héroes .....	57
10. Imagen 10 Primeras Líneas haciendo frente al ESMAD .....	59
11. Imagen 11 Al calor de la olla Portal de la Resistencia .....	64
12. Imagen 12 Minga Indígena Portal de la Resistencia .....	71
13. Imagen 13 Murales Paro Nacional.....	77
14. Imagen 14 Silenciamiento de los murales.....	78
15. Imagen 15 Intervención Guaracha Transmilenio.....	79
16. Imagen 16 Notiteres24.....	80
17. Imagen 17 Titeres Agarrapata Arengas .....	82
18. Imagen 18 Indígenas Misak derriban estatua de Sebastián de Belalcázar Popayán ...	89
19. Imagen 19 Performance danza y telas desde puente monumento a los héroes .....	92
20. Imagen 8 Elza Popperro.....	98

## SUMARIO

<b>AGRADECIMIENTOS.....</b>	<b>7</b>
<b>RESUMEN.....</b>	<b>9</b>
<b>RESUMO.....</b>	<b>10</b>
<b>LISTA DE IMÁGENES.....</b>	<b>11</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>13</b>
<b>1. ¿Y ESO DEL ENEMIGO INTERNO?.....</b>	<b>16</b>
1.1 ¿Quiénes, Por Qué y Cómo?.....	16
1.2 Las Marchas del Hambre, Tomas del territorio y Paro Cívico Nacional.....	19
1.3 El Estatuto de Seguridad y sus formas de represión.....	25
1.4 El Movimiento de Derechos Humanos en Colombia.....	27
1.5 Entre Guerrillas , Narcotráfico y Ejército.....	30
1.6 Entre la Paz y La Violencia.....	32
1.7 La Séptima Papeleta.....	35
1.8 El Neoliberalismo Latente.....	36
1.9 Nuevas Posibilidades de Diálogo.....	40
<b>2. EL PROCESO DE PAZ, MANIFESTACIONES 2019.....</b>	<b>42</b>
2.1 El proceso.....	42
2.2 Diario del Paro Nacional 2019.....	44
2.3: La chispa, el 9 y 10 de septiembre de 2020.....	49
<b>3. EL ESTALLIDO.....</b>	<b>52</b>
3.1 La organización comunitaria / colectiva.....	55
3.1.1 La olla comunitaria , el espacio humanitario y la necesidad de organizarse.....	57
3.1.2 A mayor organización, mayor represión.....	67
3.2 Los títeres en metáfora de un gobierno manejado.....	69
3.3 Los medios de comunicación alternativa y la resignificación del espacio / territorio..	77
<b>CONSIDERACIONES FINALES.....</b>	<b>84</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>90</b>

## INTRODUCCIÓN

El estallido del Paro Nacional en Colombia en el año 2021 marcó un hito histórico, dando inicio a una era de miedo y lucha, donde se evidenció un accionar criminal por parte del Estado. Esto generó diversas formas de organización que gestaron distintos procesos sociales con el objetivo de encontrar una salida a la represión perpetua que la sociedad colombiana enfrentaba, siendo criminalizada y en muchos casos asesinada por ejercer el derecho a la protesta o manifestar diferencias políticas o ideológicas respecto a las prácticas de los distintos gobiernos.

La organización comunitaria, la resignificación del espacio y las manifestaciones artísticas se pronunciaron como distintas formas de acción que velaron por la memoria y la valorización del tejido social, que por mucho tiempo estuvo quebrado. En la presente investigación se toman estos factores como ejes fundamentales para la realización de mediación cultural ejecutada desde la misma sociedad haciendo de esto un estudio posible que surgió de las necesidades manifestadas por la población en sus relatos.

De esta forma se considera un estudio de mediación cultural porque investiga cómo las manifestaciones artísticas y la organización comunitaria actúan como mediadores en conflictos sociales y políticos en Colombia y examina cómo estas expresiones culturales resisten los abusos de autoridad y promueven la resignificación de territorios, contribuyendo así a la conciencia social y la búsqueda de justicia. Es decir estudia cómo la cultura se utiliza para transformar y unir a la sociedad en tiempos de conflicto.

Desde mi más profundo sentir, esta fue la principal razón para reunir las distintas experiencias, con el propósito de exaltar la memoria que, en muchas ocasiones, nos es privada, silenciada y borrada.

Siempre he sido bastante reacio a las representatividades y sus acciones dentro del poder político, a las imposiciones que trae consigo los mandatos que, en favor de sus privilegios, hacen ley y que terminan pagando las mayorías y en beneficio de unos pocos. Pero peor que estos son sus fuerzas de seguridad.

Crecí en una ciudad capital llamada Bogotá, donde el miedo caminaba junto a cada uno de nosotros como si siempre tuviéramos algo que perder o como si debiéramos algo por el simple hecho de crecer. Siempre que un uniformado detenía mi paso, me sentía en peligro, con miedo infundado, siendo lo contrario de lo que se supone deberían brindar, que es "seguridad".

Para mí, la manifestación social es la mayor expresión de organización y apoyo mutuo que se genera desde la comunidad en pro de la lucha y por defender lo básico en derechos que deberían ser legítimos y respetados. Es esa necesidad de actuar y reaccionar en defensa de la dignidad, es el momento exacto en que las calles consiguen ser medios para comunicar las exigencias y hacer uso y en responsabilidad de todos por todos de lo que realmente significaría una práctica democrática.

Desde los 13 años, conseguí participar en distintas prácticas artísticas, dentro de las cuales, haciendo teatro, logramos recrear una obra basada en "Los Nadie" de Eduardo Galeano. Recuerdo esa obra como una danza de muchos iguales, bañados en barro, que procuraban sentir calor mientras sus bocas eran tapadas sin el permiso de comunicarse, bajo el yugo de tres figuras que representaban la muerte con los colores de la bandera que proclama libertades.

Haciendo música o circo, las artes para mí siempre estuvieron muy posicionadas en cuanto a la defensa de la vida, cargadas de mensajes y denuncias hacia lo corrupto y cínico de las élites, en su mayoría empresariales, que, abanderadas en países de primer mundo, han explotado esta región rica en naturaleza y cultura de todas las maneras posibles.

Lo que me ha motivado a querer escribir y realizar este trabajo es esa idea de la construcción en colectivo, de lo orgánico que resulta de la organización comunitaria y de cómo se hace tejido social que nos hace recordar la sensibilidad del otro y de sí mismos, de cómo nos enseña mediante la práctica diaria y solidaria de la lucha a tener conciencia.

En el momento en que el estallido social en Colombia se detonó, yo me encontraba en Foz de Iguazú, ciudad fronteriza, sintiendo y escuchando a diario, por medio de las distintas personas que compartieron parte de sus vidas conmigo, lo que vivenciaban allí. Los medios alternativos de comunicación, las redes sociales y mis compañerxs fueron las fuentes más fiables de información que me actualizaban de todo, al igual que Notiteres24, que fue una marioneta que transmitía directamente desde el paro todo lo que acontecía. Algo que me impactó directamente y que, con el avanzar de esta investigación, me dio para conocer su historia y los motivos por los cuales llegó allí Inocencio y Democracio, quienes tenían por corazón y mente tras las cámaras a Ricardo Flores, quien les daba vida.

Escuchando a diario música de Edson Velandia y Adriana Lizcano, personalidades que con una postura muy crítica le tiraban al gobierno de Iván Duque y sus reformas y políticas, o aquella canción de Yoky Barrios que armonizaba el "nos están matando" que a diario acontecía en las calles del país.

Desde este país vecino con una comunidad de estudiantes colombianos nos manifestamos en la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), haciendo velatón por lo que acontecía en el país, plantando nuestra postura frente a ese gobierno criminal que asesinó y desapareció a muchxs de nuestrxs familiares, amigos y conocidos que exigían oportunidades para vivir.

Sintiendo a diario la impotencia de no estar allí luchando hombro a hombro con las personas que crecí, y escuchando de mi madrecita en videollamada lo mucho que me extrañaba allá, pero que se sentía mejor de yo estar lejos para que no me mataran en las calles, porque sabía que allí estaría yo pidiendo a ese gobierno la posibilidad de estudiar sin tenerme que alejar.

Agradezco a la Universidad Pública de Brasil permitirme manifestar desde este trabajo de conclusión de curso y dejar en este documento parte de lo que hasta ahora comienza, desde mi parte, para aportar a las memorias de nuestrxs muertxs, de nuestras luchas y de la organización de la digna rabia.

“Por nuestrxs muertxs, ni un minuto de silencio, toda una vida de lucha”.

Desde la mediación cultural, se logra aportar de manera significativa a la memoria del estallido del Paro Nacional, promoviendo a través de diversas documentaciones un diálogo entre los testimonios recopilados y las entrevistas de quienes participaron en él. Esto crea espacios para la reflexión y la participación de diversos grupos sociales en la preservación de la memoria colectiva, promoviendo una narrativa más inclusiva y representativa que reconozca las contribuciones de todas las partes en la construcción de la comunidad.

Al mismo tiempo, se busca exaltar las diversas manifestaciones artísticas que ayudaron a contrarrestar los excesos de las fuerzas de represión del Estado y a contribuir a la resignificación de los territorios y los espacios. Esto se hace con la intención de mantener viva la búsqueda de la no repetición de las violencias, promoviendo el diálogo y la crítica sobre la narrativa que nos llega desde los distintos medios.

En la presente investigación, me propongo realizar un estudio de mediación cultural con una metodología de tipo mixta, separada en tres capítulos.

Comienzo por explicar cómo, mediante el planteamiento del "enemigo interno", se logró reprimir y criminalizar las distintas manifestaciones sociales. Hago un repaso desde las marchas del hambre pasando por la imposición del estatuto de seguridad y las distintas violencias militares guerrilleras y paramilitares que junto con el narcotráfico y la época de violencia en Colombia, imprimieron miedo en la sociedad. Abordo las distintas prácticas neoliberales implementadas por los consecutivos gobiernos en Colombia, reviviendo movimientos históricos como la "septima papeleta", mediante la cual se propuso formar una asamblea nacional constituyente y plantear una nueva constitución, hasta la firma del tratado de paz entre el Estado colombiano y las FARC-EP.

En el segundo capítulo, destaco las diferencias resultantes del proceso de paz y la posibilidad de una mayor participación social desde las calles. Estas se nutren de los distintos repertorios de acción colectiva. Aquí propongo un diario de las

manifestaciones de 2019, pasando por el aislamiento por COVID-19, que se detonaría con los abusos de autoridad para el 9 y 10 de septiembre de 2020.

Para el tercer capítulo, represento el estallido social en tres factores: organización comunitaria, manifestaciones artísticas y la resignificación del espacio. utilizando estos como medio para explicar la forma en que se fue tejiendo la conciencia social en Colombia. Llevo a colación aquí los resultados de las entrevistas realizadas a brigadistas de salud, primera línea, Notiteres24 y Títeres Agarrapata, junto con la experiencia del derrumbe de la estatua de Sebastián de Belalcázar por parte de la comunidad Misak. resaltando la importancia de la memoria de los manifestantes y la búsqueda de la justicia social.

Es importante cuestionarse constantemente si los hechos históricos son contados tal como acontecieron, con el fin de generar una comprensión más amplia y precisa de nuestra historia y así promover una sociedad más informada y consciente. Por eso, espero que a partir de los primeros pasos resultantes de este trabajo de conclusión de curso, pueda contribuir a la construcción de una sociedad que permita entender las distintas narrativas que han sido silenciadas por la imposición de otras, que privilegian a una élite que se legitima por su poder sobre los medios de comunicación y la violencia de estado.

## 1. ¿Y ESO DEL ENEMIGO INTERNO?



Imagen 1 develaciones: un canto a los cuatro vientos

### 1.1 ¿Quiénes, Por Qué y Cómo?

Como habitantes de este continente, nos han regido y dividido como sociedades desiguales, sociedades que han caminado en busca de un progreso impuesto desde el norte global. Digo “nos han regido” ya que esto refleja la falta de valoración de la comunidad y sus cosmovisiones por parte de aquellos que se benefician del centro y sur del continente americano.

Además, recordamos la trata esclavista que despojó a las comunidades africanas de sus tierras y conocimientos, utilizándolas para su explotación y marginación en beneficio de estructuras oligárquicas de acumulación de riqueza y poder territorial.

Una infinidad de sociedades que durante siglos fueron fruto de la explotación, hoy se reconocen diferentes y ricas en cultura, como quilombos, haciendo comunidad, resistiendo en consejos indígenas y campesinos, así como adaptándose

a los constantes ataques en contra de los derechos de trabajadores y más allá en defensa del ataque directo contra la promulgación de los derechos humanos.

Somos más que los “Nadie” representados por Eduardo Galeano en su lectura del derramamiento de sangre de nuestras venas. Aunque esa sea la posición en la que la globalización<sup>1</sup> nos ha dejado, creemos en que la organización en comunidad por la memoria, se articula para vivir los cambios.

“Nosotros somos hijos de la violencia, hemos crecido en medio de la violencia.

No hablamos solo de la violencia del hambre, que es también violencia, sino de la violencia de los combos, las pandillas, de lo que ustedes llaman el microtráfico, el paramilitarismo, la guerrilla, la policía, los milicos, los atracadores, los ladrones y de la violencia contra nuestras madres y hermanas en nuestras casas.

No somos personas ‘sanas’ y de ‘bien’ con camisetas blancas, sabemos que la violencia nos ha marcado, venimos del desplazamiento y la migración causada por la violencia en el campo.

No somos simples gatos que de pronto usamos la violencia.

Entre nosotros hay cólicos muy desesperados, por eso no queremos volver a la vida violenta que hemos tenido y en la cual nos quiere encerrar el gobierno y quienes gobiernan este país.

Los puntos de resistencia son los más seguros en nuestras ciudades y nosotros intentamos controlar la violencia en el Paro, pero cuando nos disparan, nos torturan o nos violan, la violencia brota hasta de los cuerpos más pacíficos.

No queremos justificar nada, solo contarle que estamos hechos de violencia y a pesar de eso resistimos y queremos superar la violencia.”

Jóvenes manifestantes en Cali. (TINJACA, 2022,p72)

---

<sup>1</sup> Es un proceso económico, tecnológico, social y cultural, consistente en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países por el que se tiende a unificar sus mercados, sociedades y culturas.



Imagen 2 performance "El arte resiste" Medellín

No buscamos presentarnos como víctimas, sino destacar que, a pesar de la violencia sistemática, seguimos resistiendo y buscando superarla. En este sentido, nuestra lucha se fortalece desde diferentes frentes: entiéndase frente no como una cuestión de líneas de guerra, con las que se acostumbra silenciar la vida, al contrario, nuestros frentes son del conocimiento, de la historia, de la memoria, de las artes, de la sabiduría ancestral y de la vida cotidiana de quienes participaron en las distintas movilizaciones del país, en especial en el paro nacional en Colombia en el 2021.

Muchos comentan que Colombia no experimentó un golpe de estado para imponer una dictadura militar, como los ocurridos en Argentina, Chile o Brasil. En la historia del país, se destaca la toma del poder por parte del general Gustavo Rojas Pinilla en 1953, que algunos denominan como un "golpe de opinión". Este golpe traería consigo distintos ataques hacia los medios de comunicación, los cuales se verían censurados en varias ocasiones. Aunque los niveles de represión se ejecutarán por medio del estatuto de seguridad impuesto desde el gobierno de Julio César Turbay Ayala. Este otorgaba mayor poder a las fuerzas de seguridad del estado, dando inicio o continuidad a una verdadera dictadura que se perpetuará en el tiempo bajo la idea de democracia.

Para comprender mejor el contexto de orden social y seguridad en América Latina, es crucial remontarnos a la Guerra Fría<sup>2</sup>. En este período, la lucha ideológica entre las potencias mundiales se proyectó sobre los países del tercer mundo, incluida América Latina y por consiguiente Colombia.

Los Estados Unidos, en su lucha contra el comunismo, promovieron en los gobiernos de América Latina y de otras zonas de influencia, la idea del "enemigo interno"<sup>3</sup>. De acuerdo con lo planteado por Leal, este concepto abarcaba desde guerrillas hasta cualquier persona u organización que se opusiera a los intereses de los gobiernos militares respaldados por ellos. (2003, p.2).

El uso del enemigo interno como metodología de combate ideológico durante la guerra fría, se va a sumar otra característica de fondo económico; tratándose de la implantación del sistema neoliberal, del cual el Chile de Pinochet fue el laboratorio. Caracterizándose por una reducción del papel del estado y la privatización de los bienes públicos.

En Colombia, este sistema se manifestó en la implantación de diferentes reformas económicas. desde el gobierno de Alfonso López Michelsen (1974 -1978) hasta el mandato de Álvaro Uribe Vélez (2002 - 2010). Durante este período, hubo un marcado discurso en defensa de la seguridad nacional, deslegitimando cualquier postura contraria como guerrillera. Esto se reflejó, tanto en la sociedad dominada por el discurso del miedo impartido desde el Estado, como en acciones de fuerte represión contra cualquier tipo de protesta social. De igual forma, las propuestas de políticas públicas se vieron desplazadas junto con el limitado acceso a la salud y a la educación. El progreso según sería manifestado, iría acompañado de la inversión extranjera y de la explotación de los territorios por encima de sus habitantes.

Durante el gobierno de Juan Manuel Santos (2010 - 2018), se observó un aumento en la participación social debido a las discusiones y debates llevados a

---

<sup>2</sup> Enfrentamiento político, económico, social, ideológico, militar y propagandístico el cual comenzó al término de la Segunda Guerra Mundial entre los bloques Occidental (capitalista) y Oriental (comunista) 1945.

<sup>3</sup> Un estigma contra los opositores, bajo el argumento de que tras sus actuaciones estaban los tentáculos del comunismo internacional. Bajo esta línea se establecieron sistemas de propaganda, guerra psicológica, reestructuración de las Fuerzas y lo más riesgoso de todo: el entrenamiento de civiles como apoyo a los militares en la guerra.

cabo para conseguir la firma del tratado de paz con las FARC - EP, lo que resultó en la rearticulación de los distintos movimientos sociales.

Durante el mandato de Iván Duque Márquez (2018-2022), estos movimientos sociales se encontraron una vez más confrontados y tratados como objetivos militares. En un contexto marcado por la pandemia mundial y tomando lecciones de otros estallidos sociales, como el de Chile, el paro nacional y el estallido en Colombia adoptaron diversas formas de comunicación, que incluyeron expresiones artísticas, religiosas y de unión social. El objetivo era contrarrestar el distanciamiento impuesto por las políticas represivas, respaldadas por la legalidad, que los aislaban debido a los altos riesgos de contagio.

Esta historia nos recuerda que la lucha por la justicia y la dignidad continúa, a pesar de la violencia y la represión.

“En Colombia la implementación del modelo neoliberal ha requerido avanzar por fases, pues los movimientos cívicos, sociales, políticos y la insurgencia armada, se han expresado como movimientos de resistencia a la implementación de proyectos de la élite que han profundizado la concentración de la riqueza y como consecuencia la pobreza, la miseria y la exclusión social”. (BETANCUR, 2006, p.179)

## 1.2 Las Marchas del Hambre, Tomas del territorio y Paro Cívico Nacional

Las marchas del hambre en 1966 en el Magdalena representaron un importante momento de protesta social en Colombia. Más de 800 maestros se movilizaron desde Santa Marta hasta Bogotá para destacar las problemáticas sociales y las carencias que enfrentaba el gremio de educadores. Su lema, "Por Colombia, por la educación... ¡hasta la muerte!", reflejaba su determinación y compromiso en la lucha por sus derechos y por mejorar las condiciones educativas en el país. Estas marchas se convirtieron en un símbolo de resistencia y un llamado a la acción para abordar las injusticias sociales y promover un cambio significativo en la sociedad colombiana.

La masacre del 26 de febrero de 1971 en la Universidad del Valle fue un trágico episodio que marcó un punto de inflexión en la historia de las protestas

estudiantiles en Colombia. Durante una movilización estudiantil por la toma del campus universitario, se informó sobre la muerte de un estudiante a manos del ejército nacional, lo que desencadenó enfrentamientos violentos entre la fuerza pública y los estudiantes. Al final del día, se reportaron cifras de entre 15 y 30 muertos, además de numerosos heridos.

Este incidente provocó una profunda conmoción en la sociedad colombiana y generó un debate sobre el uso desproporcionado de la fuerza por parte de las autoridades contra los manifestantes. También se convirtió en un símbolo de la represión estatal y una llamada de atención sobre la necesidad de respetar los derechos civiles y el derecho a la protesta pacífica en el país. Además, condujo a la instauración de un estado de sitio que se prolongó hasta diciembre de 1973, así como a la imposición de un toque de queda en la ciudad de Cali.

La reforma agraria se desvanecía. Este giro en la política agraria del gobierno de Misael Pastrana Borrero provocó un fuerte descontento entre los campesinos, quienes se habían organizado bajo la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) para promover la implementación de la Ley 135 de 1961. Esta ley buscaba la expropiación de latifundios improductivos para redistribuir la tierra entre familias campesinas y combatir así la concentración de la propiedad agraria.

La toma simultánea de 316 fincas en 13 departamentos del país en febrero de 1971, con la participación de más de 16.000 familias, evidenció la determinación y la fuerza de los campesinos en su lucha por la reforma agraria. Sin embargo, la contrarreforma propuesta por el gobierno frustró sus esperanzas, desvaneciendo la posibilidad de una verdadera transformación en el campo colombiano.

La segunda ola de tomas de tierras, que se extendió a 120 fincas en 7 departamentos, principalmente en el Caribe colombiano, representó otro episodio de la lucha campesina por la redistribución de la tierra. Sin embargo, esta acción fue deslegitimada por los medios de comunicación, que en sus titulares la calificaron de "planes subversivos", tergiversando la verdadera intención detrás de estas tomas.

Las palabras como "invasiones orquestadas de predios" y "brotes de anarquía" fueron utilizadas para desacreditar las acciones de los campesinos,

distorsionando el verdadero significado y la filosofía del anarquismo<sup>4</sup>. Esta manipulación mediática buscaba desviar la atención de la legítima lucha por la justicia agraria y criminalizar a quienes la llevaban a cabo.

Los intentos por hacer valer los legítimos derechos de los colombianos fueron silenciados y desacreditados por los medios de comunicación, que los calificaron injustamente como actos de terrorismo y utilizaron otros términos para desacreditar sus acciones. En lugar de permitir que se comprendieran sus denuncias y reclamos, se optó por una narrativa que buscaba estigmatizar y criminalizar a quienes luchaban por sus derechos.

Por otro lado, la rama política, mediante estatutos, modificó los derechos que en principio fueron dados para el campesinado. En respuesta a las tomas de fincas en 1971 efectuadas por movimientos campesinos, el gobierno pactó el 9 de enero de 1972 El Pacto de Chicoral<sup>5</sup>. Esta reforma implicaba la eliminación de los latifundios improductivos priorizando la explotación empresarial sobre el desarrollo del campesinado.

De forma paradójica, aquí cabría hacerse unas cuantas preguntas: ¿Por qué, si la democracia se entiende como el poder del pueblo, este poder se perpetúa y mantiene entre élites que actúan en favor de las minorías más acaudaladas? ¿Por qué, si la manifestación social es un derecho de todo ciudadano, esta se ve reprimida tanto por medios de comunicación como por fuerzas militares y desde los mismos escaños de la política?

Estas son preguntas fundamentales que plantean desafíos importantes para la democracia y la sociedad en su conjunto. La democracia, en su esencia, implica el gobierno del pueblo, donde todas las personas tienen voz y voto en la toma de

---

<sup>4</sup> Es una filosofía de la acción basada en una organización social horizontal y participativa, un movimiento en continua revisión de sus bases más que una ideología cerrada. Ese aspecto vivo y vivido, en el que el sujeto es miembro activo capaz de construir un bien común para sí mismo y los demás

<sup>5</sup> Reforma realizada por congresistas del Partido Liberal y Conservador, todos ellos con fuertes intereses en la tierra especialmente en el Cauca, los llanos orientales y el Caribe, encargada de modificar la Ley 135 de 1961 que alteró por completo su esencia: eliminó la expropiación del latifundio improductivo y priorizó la explotación empresarial por encima del desarrollo campesino

decisiones que afectan sus vidas. Sin embargo, en muchos casos, esta idea de democracia se ve socavada por diversas razones:

- **Concentración de poder:** A menudo, el poder político y económico está concentrado en élites o minorías privilegiadas, que pueden influir en las decisiones políticas y en la formulación de políticas que benefician sus intereses particulares en lugar del bien común.
- **Desigualdad y exclusión:** La desigualdad económica y social puede limitar el acceso de ciertos grupos de personas al proceso democrático, lo que perpetúa aún más la concentración de poder en manos de unas pocas élites.
- **Represión y control:** En algunos casos, los gobiernos o las autoridades pueden recurrir a la represión y al control de la protesta social como medio para mantener su poder y control sobre la población. Esto puede incluir la manipulación de los medios de comunicación, para desacreditar las protestas y el uso de la fuerza militar para reprimir la disidencia.
- **Intereses corporativos:** Los intereses corporativos y económicos a menudo influyen en la toma de decisiones políticas a través del lobby y la influencia sobre los políticos, lo que puede llevar a la aprobación de leyes y políticas que benefician a las grandes empresas en detrimento del interés público.

Cuestionar en quién y para quiénes se hacen las leyes es esencial para promover una democracia verdaderamente inclusiva y representativa, donde se respeten los derechos y las necesidades de todos los ciudadanos, especialmente de aquellos que han sido históricamente marginados o excluidos del proceso político.

Las maneras en que las manifestaciones son categorizadas por los medios de comunicación brindan un imaginario a otras partes de la sociedad. Estas partes se rigen por los parámetros que estos mismos medios difunden.

Podríamos entonces viajar entre los tiempos de movilizaciones, y las dinámicas por parte del poder y de los medios tradicionales de comunicación que serían similares a las ya vistas. La rama legislativa y los medios de comunicación

serven en favor de una misma narrativa, como lo declaró el senador Jorge Enrique Robledo frente a lo dicho por parte del ministro de defensa en los medios tradicionales de comunicación, al criminalizar su participación dentro del paro nacional en 2004:

“El ministro ha establecido una especie de delito de opinión, que, se supone, no existe en los regímenes democráticos. Quiero llamar la atención, además, sobre todo lo que montó después el ministro de Defensa y que ayer le amplificó el señor ex ministro Londoño en las columnas de El Tiempo. Es absolutamente inaceptable. Como lo dije en una cadena radial, es una bellaquería que el ministro de Defensa, prevalido de la fuerza y el poder, se vaya a los medios de comunicación a insinuar que quienes allí salimos a un acto de protesta estábamos financiados por algunos de los grupos alzados en armas. La pregunta insidiosa de cómo nos financiamos quienes allá fuimos es una infamia” (Plenaria del Senado, 25 de mayo de 2004; Intervención del Senador Jorge Robledo). (BETANCUR, 2006, p185)

El descontento social ha permanecido latente y se ha manifestado en distintas insurrecciones. Algunas de ellas han adoptado formas armadas, como las guerrillas, mientras que otras han sido lideradas por movimientos sociales en defensa de los derechos humanos. Estas dos posturas, desde sus respectivas capacidades, han procurado abordar la situación de manera diferente. Algunas han optado por entablar un diálogo con quienes detentan el poder, mientras que otras han perdido la confianza en las instituciones estatales y han recurrido al uso de las armas para derrotarlas en acciones insurgentes desde las selvas o montes colombianos.

Antes de que aumentaran las insurgencias desde el campo de batalla, una de las manifestaciones más grandes hasta entonces realizadas fue el 'Paro Cívico Nacional de 1977'. Este fue organizado por las principales confederaciones sindicales de trabajadores del país, la Unión Revolucionaria Socialista, el Partido Comunista, el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR), la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), junto con movimientos estudiantiles, artistas e intelectuales.



Imagen 3 Paro Cívico de 1977

Este Paro Cívico Nacional compartió características como la divergencia de manifestantes y levantamientos dentro de las principales ciudades del país y en distintas partes de cada ciudad. La organización de juntas de acción comunal ocupó sus territorios, deteniendo la cotidianidad del país. Además, desde los mismos barrios populares se bloquearon las principales vías de acceso y tránsito de cada ciudad.

Este suceso tuvo lugar durante el gobierno de Alfonso López Michelsen, el primer mandato después de la disolución del Frente Nacional. La respuesta estatal fue inminente y violenta, resultando en 33 personas muertas, cerca de 3000 heridos y varios miles de detenidos en los enfrentamientos. Se implementaron medidas como la habilitación de espacios como la plaza de toros La Santamaría y el estadio El Campín para albergar a los manifestantes aprehendidos por las fuerzas del Estado. Este mismo patrón se repetiría más adelante durante el estallido del paro nacional de 2021

Lejos de los abusos de autoridad y de la violencia desmedida de las fuerzas armadas, el Paro Cívico de 1977 dio como resultado la conformación del Consejo Nacional Sindical, integrado por las cuatro centrales sindicales obreras del país. Este consejo exigía el reajuste salarial del 50%, la congelación en los precios de artículos de primera necesidad (un factor más que comparte con el estallido del Paro Nacional de 2021 y el paquetazo de Duque), y la suspensión del estado de sitio al que se

vieron oprimidos los manifestantes, junto con sus libertades de pensamiento. Además de esto, exigían

“Respeto de las libertades políticas y sindicales, la reapertura y desmilitarización de las universidades, el derecho de los trabajadores públicos a la asociación, la contratación colectiva y a la huelga, la entrega de haciendas a campesinos afectados por el Incora, jornada de 8 horas y salario básico para los trabajadores del transporte.” (El paro cívico nacional, 2017)

El gobierno de Alfonso López Michelsen, que en su discurso de posesión se presentó como "el mandato claro", se entendería luego como "el mandato caro" vivenciado por las mayorías allí movilizadas, con la articulación del Paro Cívico Nacional de 1977. Fue durante este mandato cuando se comenzaron a poner en práctica las políticas sociales y económicas de corte neoliberal en el país.

Colombia estaba marcada entonces por la crisis del petróleo y la abundancia en exportación del café colombiano, así como por la producción de cultivos de marihuana que se exportaban en grandes cargas al exterior. Esto dio origen y fortaleza tanto al narcotráfico como a su influencia sobre la política y la sociedad. A su vez, condujo a la creación de grupos paramilitares.

Para enero de 1978, se daría desde las filas de las FARC la sexta conferencia, en la cual, basados en los resultados del paro cívico nacional, modificaron sus planes estratégicos. Concluyeron que, con dicha manifestación, el pueblo se encontraba listo para la insurrección, solo teniendo la falta de arsenal en armas que bien podrían sumar para la lucha por el poder

### 1.3 El Estatuto de Seguridad y sus formas de represión

Un año más tarde, las elecciones llevarían al nuevo presidente de la República de Colombia: Julio Cesar Turbay Ayala (1978 -1982), político del Partido Liberal. Al mes siguiente de asumir su puesto presidencial, firmó la defensa expresa de las autoridades para actuar según lo deseen frente a cualquier posible peligro contra la defensa del Estado. De esta manera, podrían reducir las acciones de orden

público y, entre estas, cualquier indicio de insurgencia, amparado en el estatuto de seguridad<sup>6</sup>

En este momento de la historia, con la firma del estatuto de seguridad por el nuevo presidente, se intensifican las violaciones de los derechos humanos. Se hacen uso tanto de herramientas legales como ilegales, llegando incluso a emplear métodos de tortura similares a los vistos en regímenes militares apoyados y financiados por Estados Unidos con el fin de derrocar gobiernos populares en la región sur del continente americano.

Un ejemplo claro ocurrió en 1979 después de la captura de militantes del M19<sup>7</sup> tras el asalto al cantón norte y el robo de armas al ejército. Este testimonio fue presentado en el encuentro 'Mi cuerpo dice la verdad' el 26 de junio de 2019 por la exalcaldesa de Cartagena, Judith Pinedo. En este relato, Vera Grabe, militante del grupo guerrillero en ese entonces, fue sometida a torturas, humillación y violencia sexual.

Cuando salían las noticias sobre detenciones y denuncias de torturas en la prensa, siempre discutía con papá. Él me decía: Invento tuyo. ¡Cómo vas a decir que en Colombia se tortura! Eso pasa en Chile, en Argentina, en Brasil, pero acá no; lo dices por criticar al gobierno. Si vivimos en una democracia, cómo me vas a venir con eso. Pues sí, papá, es una democracia, pero la contradicción es que en el fondo no existe, es de mentiras (...) En la noche de Halloween, llegan dos hombres con un espantoso tufo a trago y una enorme grabadora. Bueno, acá vamos a tener nuestra propia noche de brujas, dicen. Ponen música rock a todo volumen y empiezan. Me pellizcan los senos, me abren las piernas y me golpean los genitales con una toalla mojada. Hasta que se aburren (...) Sangro y tengo dolores en el vientre por mes y medio. (...) Es la violación como arma de guerra. Sólo me mantiene una rabia muy grande. Gente así no merece que yo les dirija ni una palabra. El cuerpo anda por un lado, todo desbaratado, y la mente por otro. Me da igual, ese cuerpo que ya no siento, no me pertenece. Lo pueden destrozarse porque el corazón está intacto, y no lo

---

<sup>6</sup> Fue un régimen penal de seguridad promulgado y puesto en práctica el 6 de septiembre de 1978, mediante Decreto 1923 de 1978 del gobierno de Julio César Turbay Ayala. Con este Estatuto se pretendía hacer contrapeso a los grupos insurgentes, regular y prohibir la protesta social y frenar el crecimiento de los movimientos guerrilleros. Fue parte de la Doctrina de la Seguridad Nacional de los Estados Unidos.

<sup>7</sup> Fue una organización guerrillera urbana colombiana, surgida después de las irregularidades en las elecciones presidenciales del 19 de abril de 1970

pueden alcanzar jamás. Testimonio extraído de La página de la Comisión de la Verdad; Encuentro mi cuerpo dice la verdad. 2019. (GRABE, Vera; 2019)

El estatuto de seguridad, como parte de la legalidad en las acciones de las fuerzas militares y las represalias tomadas hacia todo objetivo visto como insurgente, les permitían realizar detenciones extrajudiciales con privación de la libertad por interrogatorio de hasta 10 días. Durante este periodo, en busca de información, podían emplear cualquier método de violencia, ya sea física o psicológica

Primero me quitan los zapatos, después me dejan en plantón sobre el piso de cemento helado, y más tarde me quitan la ropa. Ni una gota de agua, ni un bocado de comida y nada de sueño. Durante los diez días que otorgaba el perverso artículo 28 de la Constitución de 1886, que tenían para disponer del detenido (...). Todo está diseñado para debilitar el cuerpo, mediante el dolor, el hambre, la sed, el cansancio, y la mente con preguntas, humillaciones, amenazas, chantajes... Lo único claro para mí es que la oscuridad, la debilidad, los golpes y vejaciones van en aumento, mientras el cuerpo lo siento cada vez menos, sin noción de espacio o tiempo (...) De lo peorcito es el submarino: primero, la cabeza cubierta con una funda de almohada mojada, que se pega a la cara cuando quiero respirar. La sensación de ahogo es terrible. El siguiente paso es meterme la cabeza en un balde de agua o en la pileta donde toman agua los caballos, y sostenerla bajo el agua el tiempo exacto para que me desespere. La falta de oxígeno me hace desvariar... Testimonio extraído de La página de la Comisión de la Verdad; Encuentro mi cuerpo dice la verdad. 2019. (GRABE, Vera; 2019)

#### 1.4 El Movimiento de Derechos Humanos en Colombia

En lo que parecía ser un juego de poder sobre la verdad, múltiples denuncias de violación de los derechos humanos se establecieron, apoyadas y difundidas por arzobispos, periodistas y profesores universitarios. Principalmente con el motivo de contar al mundo lo que, bajo la premisa de democracia, se instauraba de manera autoritaria.

Para desgracia de los numerosos presos políticos, militantes y activistas, a pesar de la creación de una comisión para investigar las ejecuciones, desapariciones y torturas, se confirmó la veracidad de los testimonios. En respuesta, el Estado enalteció las acciones militares llevadas a cabo por las fuerzas armadas como ejemplos de vocación democrática, haciendo caso omiso a las recomendaciones y los informes escritos de dichas investigaciones

Amnistía Internacional realizó una visita a Colombia en enero de 1980 y publicó un informe en el que respaldó la versión de las víctimas y afirmó que en el país «se tortura a presos políticos en las dependencias militares, en una medida tal que no se pueden considerar como casos excepcionales y fortuitos sino al contrario, como una práctica sistemática» (Comision de la Verdad, 2024)

A pesar del silenciamiento por parte del Estado y la deslegitimación de los resultados de la comisión de investigación de las torturas en el país, se logra dar a conocer a nivel internacional lo que acontece bajo los dictámenes del estatuto de seguridad, sentando las bases del movimiento de derechos humanos en Colombia.



Imagen 4 Voz Proletaria DDHH

¿Será acaso cierto eso de que “Un pueblo que no conoce su historia está condenado a repetirla”?

La historia proporciona lecciones valiosas sobre los eventos pasados, las decisiones tomadas y sus consecuencias. Al comprender la historia, una sociedad puede aprender de los errores del pasado, evitar repetirlos y avanzar hacia un futuro mejor informado y más sabio. El conocimiento histórico también puede ayudar a las personas a comprender mejor su identidad cultural, política y social, y a desarrollar una mayor apreciación por las luchas y logros de generaciones anteriores.

La memoria de la violencia en Colombia no sufre de amnesia. Ha sido y sigue siendo temerosa bajo cualquier orden estatal, para no revivir los vejámenes que los llevaron a ser relegados al rincón de lo que se quisiera olvidar, pero que resulta imposible de ignorar.

El proceso de ajuste neoliberal se desarrolló en medio de una altísima conflictividad social, la guerra contrainsurgente y contra el narcotráfico, que diezmaron profundamente las bases de resistencia social (como sindicatos, organizaciones comunitarias y partidos de izquierda) (GUNTURIZ, 2023, p.253)

El miedo se ha convertido en una práctica rutinaria para la población en Colombia, dejándola atrapada en un ciclo interminable de inseguridad. En este escenario, los ciudadanos se encuentran en el punto de mira de diversos actores armados, lo que conduce a un camino sin salida en el que trágicamente pierden la vida.

En medio de oleadas de aumento en la represión hacia la población, impulsadas por el estatuto de seguridad, un sin número de académicos y personalidades conocidas a nivel mundial se vieron obligadas a tomar el exilio como única salida para sobrevivir. Entre ellos se incluye el Nobel de Literatura Gabriel García Márquez.

“El único preso político soy yo“

Julio Cesar Turbay Ayala

El negacionismo por parte del Estado, representa una irónica autovictimización del presidente Julio Cesar Turbay Ayala frente a las violaciones de los derechos humanos. En respuesta, el M-19 llevó a cabo la toma de la embajada de la República Dominicana con 15 diplomáticos, desde febrero hasta abril de 1980, con la principal exigencia de la liberación de los presos políticos. Dos años después, el estado de sitio fue levantado en apoyo y recomendación de la Comisión Internacional de Derechos Humanos.

### 1.5 Entre Guerrillas , Narcotráfico y Ejército

La delimitación de los territorios y el etiquetado por parte del ejército como "zonas rojas" les otorgó a las fuerzas armadas vía libre para controlar a sus pobladores. Actuando sobre el territorio y los campesinos que allí vivían con toda la fuerza de operación militar, las detenciones y torturas a las que eran sometidos los moradores provocaron el desplazamiento forzado de miles de familias. La gran mayoría de ellos tomó la decisión de reforzar las filas de la guerrilla, luchando en contra de lo impuesto por el gobierno.

En la séptima conferencia que se daría para el año de 1982, las FARC añadieron a su nombre el EP (Ejército del Pueblo). Esto con la finalidad de organizar sus estructuras urbanas, acción que se vería influenciada por el fervor de la Revolución Sandinista y la gran posibilidad del triunfo revolucionario por la vía armada en América Latina.

La lucha del Estado con el uso de las fuerzas armadas para contrarrestar las divergencias en la población, el aumento en las filas de las guerrillas como oposición de los miles de campesinos e indígenas desplazados, y las constantes tensiones dentro del país, crearon un escenario único en un contexto mundial de revoluciones y represiones.

Una época de crisis económica, social y política dentro del país de realismo mágico, que para desgracia de la sociedad colombiana favorece la industria ilícita. En medio de los tiempos tumultuosos, el narcotráfico se tomaría las calles, infundiendo terror y buscando legitimar su industria de diversas maneras.

El dinero que se necesitaba para pagar la deuda externa del país junto con la crisis económica y la inflación se convirtieron en un problema. Para el narcotráfico, liderado por Pablo Escobar, esta situación se planteó como una oportunidad para ingresar al poder institucional, aunque fue negada rotundamente por el gobierno. Los carteles, principalmente el de Medellín, extendía sus dimensiones, compraba tierras y reclutaba ejércitos para alcanzar sus objetivos.

Desde las selvas, se organizaban grandes producciones de cocaína y se establecía una logística aérea y terrestre apoyada en políticos, servidores públicos y el trabajo de los campesinos para el cultivo y manejo de laboratorios para la producción de cocaína.

Las FARC-EP por su lado, como uno de los mayores grupos guerrilleros, en un inicio perseguían a los campesinos productores de los cultivos ilícitos. Con el pasar de los tiempos se convirtieron en intermediarios entre quienes cultivan la hoja de coca y los narcotraficantes. Esto no ha sido de mucho agrado para los jefes de los carteles, que aumentaron su pie de fuerza y encontraron nuevas alianzas de luchas antiterroristas.

Cabe resaltar que tras la búsqueda de protección tanto política como judicial, el narcotráfico pago campañas políticas, jueces y hasta mandos militares. Desde entonces una gran fracción de políticos y trabajadores públicos continúan dichas prácticas en favor de una elite que se mantiene a flote desde las instituciones estatales.

El narcotráfico es un tema que profundiza en la historia de Colombia y ofrece un amplio campo de investigación. En este trabajo, me centro en resaltar algunos de los hechos más relevantes sin adentrarme en sus estructuras y modos de operación.

Mi objetivo es destacar, cómo la defensa de la seguridad nacional plasmada en el estatuto de seguridad y el enemigo interno, ha moldeado la participación social dentro del modelo de país. Para ello examino, cómo el Estado ha utilizado las fuerzas militares en su lucha contra las guerrillas, y cómo el narcotráfico, como tercer actor, ha generado la aparición de grupos paramilitares.

Pretendo resaltar los frentes sociales, artísticos y culturales que, en manos de las comunidades y colectivos, se recrearon para hacer valer sus memorias. Recordar y, más que eso, no permitir que por ningún camino sigan borrando nuestras historias.

La degradación de la guerra interna<sup>8</sup> del país dejó a las poblaciones a la deriva y en manos de las organizaciones militares, tanto estatales como insurgentes y paramilitares. El terreno se convirtió en el escenario de sus conflictos. Algunos grupos, al perder su ideología principal, se involucraron en las economías del narcotráfico. Esto los llevó a enfrentamientos constantes con aquellos que se beneficiaban plenamente de esta actividad, en apoyo del Ejército Nacional.

## 1.6 Entre la Paz y La Violencia

Desde la época del gobierno del presidente Belisario Betancur (1982 - 1986), se comenzaron a implementar distintos diálogos y procesos de paz con los grupos al margen de la ley.

Este gobierno, bajo la premisa de "cambio con equidad" y apegado a un discurso social, comenzó a cambiar en 1985 debido a la crisis del café y la deuda

---

<sup>8</sup> El conflicto armado interno es una guerra con una repercusión trascendental, que se produjo en Colombia desde 1960, y que se extiende hasta la actualidad, con antecedentes y causas directas de la etapa conocida como La Violencia, que enfrentó a los partidos Liberal y Conservador.

externa. Optó por dar paso a un sistema económico de endeudamiento, lo que finalmente lo llevó a acogerse a los planes de reforma estructural del Fondo Monetario Internacional (FMI). Estos planes implican medidas de devaluación y austeridad. A esto se sumó la crisis institucional del país, el aumento de los conflictos sociales, los ataques contra insurgentes en defensa del Estado contra las guerrillas, lo que avaló la creación de grupos paramilitares. Además, se intentó confrontar el narcotráfico, que para estas fechas ya había empezado a ingresar sumas exorbitantes de dólares al territorio colombiano.

La década de 80 se caracteriza como una época en la que el país se ve constantemente enfrentado a diversas situaciones de orden social, lo que lleva a mantener una vigencia permanente de distintos estados de excepción<sup>9</sup>. Casos como:

- La toma del Palacio de Justicia<sup>10</sup> por parte del M-19 y la posterior respuesta devastadora del Estado, que junto con los militares, convirtieron este evento en una masacre donde desaparecieron y murieron tanto magistrados, guerrilleros, empleados como civiles, al igual que la pérdida en el incendio de documentos de investigación de los posibles extraditables narcotraficantes.
- Un periodo trágico donde carros bomba eran colocados en cualquier parte del país y la ley del miedo rondaba por todos los medios, se perpetraron el genocidio de la Unión Patriótica<sup>11</sup> (UP), partido que fue creado como resultado de la propuesta de paz a partir de los acuerdos de la Uribe<sup>12</sup> entre el gobierno de Belisario Betancur y la guerrilla.

---

<sup>9</sup> El estado de excepción, en derecho constitucional, es un régimen de excepción que puede declarar el Gobierno de un país en situaciones especiales

<sup>10</sup> Hecho en que la guerrilla del M19 decide tomar el palacio de justicia en noviembre de 1985, sin pensar que el estado respondería disparando a todo lo que allí se encontraba.

<sup>11</sup> Sucedió desde la creación de su partido en 1984, hasta 2002 o 2004, dejando miles de víctimas de asesinatos, torturas, desapariciones forzadas, desplazamiento forzado y exiliados. Las cifras varían según la fuente y los casos denunciados.

<sup>12</sup> Fueron los acuerdos entre la guerrilla colombiana de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el gobierno de Belisario Betancur el 28 de marzo de 1984, en el municipio de La Uribe - Meta

- El magnicidio de cinco personalidades golpearía la historia y la política colombiana: Rodrigo Lara Bonilla<sup>13</sup>, Jaime Pardo Leal<sup>14</sup>, Luis Carlos Galán<sup>15</sup>, Bernardo Jaramillo<sup>16</sup> y Carlos Pizarro<sup>17</sup>.

Para el gobierno de Virgilio Barco (1986-1990), se resaltaría su programa de gobierno llamado "Economía Social", el cual, de manera paradójica, se puso en función del desarrollo de la política de internacionalización de la economía, creando así la posibilidad de apertura al mercado internacional.

Esto pondría las bases para el programa de modernización de la economía colombiana que su sucesor, Cesar Gaviria (1990-1994), implementaría a plenitud. Con el favor de la Asamblea Nacional Constituyente instituida, se valdría para implementar las reformas a modo de shock. Su programa de gobierno se llamaría "La Revolución Pacífica", aunque sería ejecutado con total pie de fuerza y legitimado en el estado social de derecho<sup>18</sup>.

---

<sup>13</sup> Ministro de Justicia del Gobierno de Belisario Betancur

<sup>14</sup> Candidato de la UP en las elecciones de 1986

<sup>15</sup> Candidato del partido liberal en las elecciones de 1990

<sup>16</sup> Senador y candidato presidencial de la UP en las elecciones de 1990

<sup>17</sup> Candidato de la alianza democrática M 19 en las elecciones de 1990

<sup>18</sup> Define un rol activo del Estado en la economía y en la sociedad civil, con la finalidad de satisfacer las necesidades colectivas básicas, como trabajo, seguridad social, vivienda y salud.

## 1.7 La Séptima Papeleta

**El Registrador asegura que el voto no se anula**

# Sí, a la séptima papeleta

**EL TIEMPO** imprimirá un millón de votos para la Asamblea Nacional Constituyente, mientras precandidatos anuncian facilitar su maquinaria electoral para el nuevo conteo. Asegurados observadores en varias ciudades.

Via libre a la propuesta de la séptima papeleta dio ayer la Registraduría Nacional, al anunciar que la inclusión del voto por correo para corporaciones públicas y alcaldes.

El registrador Jaime Serrano anunció ayer su respuesta oficial por escrito a la petición que le habían hecho los estudiantes promotores de la idea, acerca de la viabilidad de la séptima papeleta.

Serrano, en conversación sostenida con el grupo juvenil, aclaró que él no puede ordenar el conteo de los votos a favor de la séptima papeleta, pero tampoco lo puede prohibir.

La respuesta del Registrador es el mejor espaldarazo a la iniciativa del grupo *Todavía podemos salvar a Colombia*, aprobada desde un principio por EL TIEMPO de utilizar las elecciones del 11 de marzo para que el pueblo colombiano pida la convocatoria de una Asamblea que reforme el Congreso y la Constitución.

Ahora casi todo depende de los jurados de mesa, a cuya discreción queda el registrar las papeletas que se presenten con el nombre de la Constituyente. Hacen burocracia, utilizando la parte de la planilla destinada para observaciones.

La ciudadanía debe, entonces, solicitar informalmente cada día a los jurados, que tengan en cuenta la séptima papeleta y servir de testigos presenciales del conteo.

Apartir del respaldo en la divulgación y en la defensa de la idea, EL TIEMPO prometió entregar un millón de votos impresos en sus páginas, para que la ciudadanía los recorte y deposite el 11 de marzo en las urnas.

Luego del editorial de este diario acogiendo la idea, se ha venido registrando un apoyo de casi todos los dirigentes polí-

cos del país. Los precandidatos César Gaviria y Ernesto Samper Pizano directores que todos sus veedores electorales contabilizarán la séptima papeleta en todas las mesas electorales del país.

El aspirante al Senado por el Partido Social Conservador, Diego Pardo Koppel, les regaló 500.000 votos, mientras que el también aspirante al Senado por el liberalismo, Fernando Botero Zea, mandó imprimir cientos de pasacalles con la adhesión a la Asamblea Constituyente.

Hasta el presidente de la Unión Patriótica, Diego Montaña Cuñías, se sumó al coro de voces que apoyan la inclusión de la séptima papeleta. Los voceros del M19 llamaron a pedir información de cómo plégarse a la iniciativa.

Los estudiantes ya tienen asegurada la presencia de un observador en cada una de las 3.800 mesas electorales que habrán en Bogotá, igual sucederá en Bucaramanga, Cúcuta, Medellín, Cali, Tunja, Villavicencio, Barranquilla, y San Andrés Islas.

En la capital ya cuentan con una bodega dotada de 20 líneas telefónicas, desde la cual podrán adelantarse su propia contabilidad del avance de los resultados electorales, de acuerdo con los informes de sus veedores en las mesas de votación.

Otra base de trabajo será la Universidad del Rosario, cuyas puertas estarán abiertas el 11 de marzo, esta vez ya no para estudiar, sino para contabilizar votos.

Desde hoy comienzan, además, las asambleas en las universidades para explicar a los estudiantes el porqué de la Constituyente, y la forma en que cada persona puede ayudar a que la idea de la séptima papeleta salga exitosa.

Hoy, a las 10:30 de la mañana, habrá una multitudinaria reunión en la Universidad Externado de Colombia, para comprometer a todos los estudiantes de ese plantel con la iniciativa.

Luego, a las 6 de la tarde, habrá una asamblea general de estudiantes en el auditorio Félix Restrepo de la Universidad Javeriana, con el propósito de coordinar la acción que desarrollarán el próximo 11 de marzo, día de elecciones.

El próximo sábado los universitarios se tomarán a Bogotá, con una caravana de vehículos que partirá a las 12 meridiano de la Quinta de Bolívar, frente a Monserrate, bajará por la avenida 19 hasta Las Américas, luego llegará hasta la plaza de Banderas en Ciudad Kennedy, subirá nuevamente por Las Américas, se en-

## PLEBISCITO POR COLOMBIA

VOTO  
por una  
ASAMBLEA CONSTITUYENTE  
que reforme la Constitución  
y determine cambios políticos, sociales  
y económicos en beneficio del  
pueblo.

## La carta

Este es el texto de la carta, por medio de la cual el Registrador Nacional del Estado Civil, Jaime Serrano Rueda, le señaló a los estudiantes que los votos que se depositen el próximo 11 de marzo pidiendo una Asamblea Nacional Constituyente no serán anulados.

Bogotá, 27 de febrero de 1990

Serrano

Movimiento Estudiantil

"Todavía podemos salvar a Colombia"

Ciudad

Apreciados señores:

Consulto ustedes si la inclusión de una séptima papeleta con las palabras VOTO POR COLOMBIA sí anula los demás votos.

Al respecto me permito informarle que, para anular un voto, la ley colombiana exige, solamente, los siguientes requisitos: primero, que el voto sea íntegro (artículo 137 del Código Electoral); y segundo, que "en su sobre o cubierta resulten dos o más papeletas, para Presidente de la República o para una misma corporación" (artículo 138). Ninguna otra forma de sufragar anula el voto.

De la anterior se desprende que la inclusión de la llamada "séptima papeleta" dentro de los términos de la ley colombiana no anula los demás votos.

A esta debe agregarse que el inciso final del artículo 141 de la misma obra contempla el caso de que se use por persona desconocida, creencia en la cual tampoco se anula el voto restante.

De ustedes, atentamente,

Jaime Serrano Rueda

Registrador Nacional del Estado Civil.

reunirá por la avenida 34 hasta llegar a la Caracas, y terminará en la calle 106 con carrera 15.

Al mediodía de hoy, el alcalde mayor de Bogotá, Andrés Pastrana, dará la autorización pública para la realización de la mencionada caravana estudiantil.

Oscar Ortiz, estudiante de la Universidad del Rosario, dijo que el principal logro del movimiento estudiantil es haber unido a todos los colombianos, sin importar su clase social o partido político en torno de pedir las reformas que necesita el país.

Tan es en serio su propuesta, que el próximo jueves se reunirán con dirigentes estudiantiles de la Universidad Nacional, en el auditorio León de Greiff.

El movimiento estudiantil aspira a conseguir un millón de votos en las elecciones del domingo 11 de marzo. Saben que si lo logran, en las del 27 de mayo, alcanzarán seis millones. Lo suficiente como para cambiar la Constitución Nacional y renovar



Imagen 5 Séptima Papeleta

Uno de los movimientos surgidos desde la juventud, principalmente el estudiantado de las universidades públicas y privadas, fue la propuesta de la séptima papeleta. En esta, se instaba a formar una asamblea nacional constituyente para reformar la constitución, la cual se mantenía arcaica en el desenvolvimiento del país y las libertades, además de ser percibida como benevolente y obsoleta debido a los nexos de los políticos con el narcotráfico. El objetivo era hacer valer la justicia y actualizar las estructuras políticas del país.

Esta toma de decisión por Colombia, al ser negada por los congresistas que hasta el momento tenían el poder de plantear reformas a la constitución, comenzó a ser tenida en cuenta, divulgada y manifestada de diversas maneras por los movimientos estudiantiles desde las universidades y las calles del país. Se gestó una marcha llamada la "Marcha del Silencio" y se imprimió en periódicos y volantes para ser llevada y anexada en las elecciones del 11 de marzo de 1990.

En estas elecciones se elegían, mediante seis papeletas, representantes para el Senado, la Cámara de Representantes, alcaldes, asambleas departamentales, concejos municipales y juntas administradoras locales. De allí su nombre como la séptima papeleta. A pesar de que ninguna ley aprobó dicha papeleta, esta resultó ser mucho más relevante que las otras, dando como resultado un mensaje claro de necesidad de cambio gestado desde los movimientos estudiantiles. Aunque no fueron contadas oficialmente en ese momento, en el sondeo realizado por los propios estudiantes, las papeletas sumaban más de dos millones.

Esto llevó al presidente Virgilio Barco a incluir formalmente dicho voto para las elecciones presidenciales del 27 de mayo de 1990. El proceso se consolidó el 9 de diciembre de 1990, cuando se eligieron 70 constituyentes, entre los cuales el partido político del M-19 fue la gran sorpresa electoral.

En palabras más claras, la guerra interna sufrida en el país desvió la participación social hacia la confrontación armada, pero no significa que la organización social desapareciera por completo. Aunque se vieron inmersas en una lucha por el poder, las causas justas se mantuvieron vigentes y se gestaron oportunidades en medio de los tiempos difíciles. Movimientos como el C.R.I.C.<sup>19</sup> de origen indígena, idearon alternativas de trabajo de base para articularse y formar una sociedad que hasta entonces no era reconocida en los tratados gubernamentales.

### 1.8 El Neoliberalismo Latente

En este punto se pueden observar las formas de implementación de las políticas de privatización y la propuesta de ampliar el comercio, así como de permitir la entrada de organizaciones internacionales para la extracción o comercialización a través de los Tratados de Libre Comercio (TLC). Estas medidas fueron promovidas por Andrés Pastrana (1998-2002), cuyo gobierno experimentó un aumento del 50%

---

<sup>19</sup> Es una asociación de autoridades indígenas a la cual pertenece el 90% de los cabildos y comunidades indígenas del departamento del Cauca, Colombia. Fue fundado en Toribío el 24 de febrero de 1971, como una federación de apenas siete cabildos. En la actualidad está constituido por ciento quince cabildos y once asociaciones de cabildos de los pueblos Nasa, Guambiano, Totoroéz, Polindara, Guanaco, Kokonuko, Kisgo, Yanacona, Inga y Eperara, agrupados en nueve zonas.

en las manifestaciones en comparación con su predecesor, Ernesto Samper (1994 - 1998).

Por primera vez, se observaron amplias movilizaciones en contra de un plan de desarrollo, durante este periodo. Andrés Pastrana sería responsable de varias acciones durante su mandato, entre las cuales se incluyen:

- La firma de acuerdos multilaterales de crédito que forzaron mayores ajustes estructurales en la economía.
- La firma del Plan Colombia con los Estados Unidos en el año 1999, que implicaría una cooperación en temas de seguridad, lucha contra el narcotráfico y desarrollo económico en Colombia.
- La tendencia a gobernar a través de decretos de necesidad y urgencia, lo que le permitiría tomar decisiones sin la aprobación del Congreso en situaciones consideradas urgentes.
- La gestión de la crisis económica e implementación de reformas neoliberales de segunda generación, que buscaban liberalizar aún más la economía y reducir la intervención del Estado en los asuntos económicos.

Para el primer gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), las movilizaciones no experimentaron un aumento significativo, ya que desde el inicio de su mandato se adoptaría una postura militarista de represión. Alvaro Uribe Vélez ejecutaría la doctrina de seguridad democrática<sup>20</sup>, la cual instaba a cierta población civil a defender y colaborar con el ejército, reforzando y articulando el Plan Colombia firmado en 1999 entre Colombia y los Estados Unidos.

Este es un momento clave que nos concierne como colombianos y nos invita a reflexionar sobre nuestra dignidad. Fue un gobierno que consideraba como única respuesta afirmativa en la lucha contra las guerrillas el aumento de muertes, cifras que aumentaban con cada combate y que hoy en día se conocen como maniobras macabras ordenadas desde la silla presidencial a los generales y demás miembros de la fuerza pública.

---

<sup>20</sup> Política de seguridad que propuso un papel más activo de la sociedad colombiana dentro de la lucha del Estado y de sus órganos de seguridad frente a la amenaza de grupos insurgentes y otros grupos armados ilegales en el marco del conflicto armado interno en Colombia.

Estas acciones incluyen los falsos positivos<sup>21</sup> y las masacres perpetradas por las AUC<sup>22</sup> en complicidad con todo el aparato de defensa del Estado. Las noticias que en ese momento se presentaban como el triunfo del gobierno sobre las guerrillas, resultaron ser una fachada del Estado, que se beneficiaba de la guerra y se alejaba cada vez más de la búsqueda de la paz.

Lo que en la actualidad da para comprender de manera más clara, puesto que la paz, de manera contraria a personalidades como Álvaro Uribe Vélez, le incriminan más que beneficiarlo.

Hasta aquí se podrían evidenciar 5 momentos en que se instaura un orden jurídico neoliberal según Estrada (2006, apud GUNTURIZ, 2023, pa.253)

1. Diseño e implantación de reformas legales estructurales claves tendientes a la desregulación de la economía (1990-1991)
2. Formulación de la constitución económica (1991)
3. Profundización de la desregulación económica mediante el diseño e implantación de reformas legales según mandato constitucional (1992-1998)
4. Ordenamiento para la gestión de la crisis y el esfuerzo de la desregulación económica y la disciplina fiscal (1999-2004)
5. Supra Nacionalización del orden jurídico-económico mediante la “negociación” de tratados de libre comercio. (2006)

En medio de estas luchas internas, la población civil ha quedado como la principal víctima del conflicto, atrapada en el fuego cruzado donde tanto las guerrillas como los grupos paramilitares, en apoyo del ejército nacional, los han dejado sin más opción que aceptar y callar.

---

<sup>21</sup> Es el nombre con el que la prensa de Colombia denominó al involucramiento principalmente de miembros del Ejército Nacional de Colombia en el asesinato de civiles no beligerantes haciéndolos pasar como bajas en combate en el marco del Conflicto armado interno de Colombia entre 2002 y 2008, durante la presidencia de Álvaro Uribe Vélez. Este involucramiento se le conoce como ejecución extrajudicial según el derecho internacional humanitario.

<sup>22</sup> Fueron una organización paramilitar, narcotraficante, terrorista y contrainsurgente de extrema derecha que participó en el conflicto armado interno en Colombia entre 1997 hasta su desmovilización en 2006, con antecedentes de grupos paramilitares y dejando posteriores grupos disidentes y neoparamilitares. Se consolidó como agrupación de varios grupos paramilitares el 18 de abril de 1997 para combatir a las guerrillas como: FARC-EP, ELN y disidencias del EPL. Recibieron el apoyo de políticos, militares, ganaderos, empresarios y personas del común.

Las políticas de lucha contra las drogas repercuten en la sociedad de distintas formas, lo que provoca acciones incontenibles por parte de la población. Por ejemplo, en el año 2007, en modo de protesta, se manifestaron en la ciudad de Cali por el asesinato de 11 exdiputados del Valle, secuestrados desde 2002, por la guerrilla de las FARC-EP. Estas manifestaciones continuaron durante todo el año, exigiendo un intercambio humanitario entre la guerrilla y el gobierno para resguardar la vida de los secuestrados.

Para este gobierno, las movilizaciones no representaron una posición en contra, ya que, dentro de los aires de guerra que se vivían, éstas, velaban por la libertad de los secuestrados tomados por las guerrillas. En ese momento, se pensaba que la guerrilla era el principal enemigo de la sociedad, según los medios y el discurso de seguridad presidencial. Sin embargo, las políticas propuestas por los tratados de libre comercio también generaron un descontento en la base de la sociedad y las cifras de asesinato de líderes sociales.

Pocos saben que durante el gobierno de Uribe han caído asesinados 136 ex miembros de la extinta Unión Patriótica, han desaparecido a 38 de los antiguos militantes y hay 28 sobrevivientes de atentados contra su vida. No estamos hablando de los días en que el finado Lemos Simmonds acusó a la UP de ser un brazo armado de las FARC; estamos hablando de uno de los resultados –y no el único– de la tal Seguridad Democrática que, según el Señor Presidente, es el remedio para no dejar pasar al “comunismo disfrazado”, que le entregará el poder a la subversión”. (BETANCUR, 2006, p. 184)

Estas políticas de libre comercio se continuaron ejecutando bajo el mandato de Juan Manuel Santos (2010-2018). Ya para el año 2012, el gobierno expresó su voluntad política de entablar conversaciones para llegar a un acuerdo final para la paz. Este paso marcó un punto de inflexión en las relaciones entre el expresidente Uribe y el gobierno de Santos.

Lo más relevante aquí, es cómo los diálogos del proceso de paz entre el gobierno y la guerrilla abrieron la discusión sobre los impactos sufridos por el conflicto en los distintos actores (armados, militares, civiles), y a su vez permitieron

poner en discusión las cuestiones estructurales de violencia sistemática que las poblaciones han vivido durante décadas.

Este inicio de las negociaciones de paz, el reconocimiento del conflicto armado interno, la promulgación de la ley de víctimas y restitución de tierras y el posicionamiento a favor del diálogo por sobre la anterior línea guerrillera, favorecieron el redimensionamiento de la protesta social. (GUNTURIZ, 2023, p.257)

Se comprende también, dentro de los diálogos de paz, que estos permiten profundizar en las investigaciones para la construcción de la verdad, esclareciendo la violencia en el país. Se destaca la firme posición del ex presidente Uribe por prolongar la guerra y no permitir el diálogo como una salida al conflicto.

#### 1.9 Nuevas Posibilidades de Diálogo

El Paro Nacional Agrario de 2013 surgió como respuesta desde el campo, donde la principal actividad era la agricultura para abastecer al país. Sin embargo, esta labor se vio afectada por los TLCs, que incrementaron los costos de los insumos agrícolas. Además, los pueblos indígenas y campesinos enfrentaron restricciones para sembrar sus mejores granos, lo que socavó su conexión ancestral con la tierra.

La deslegitimación por parte del gobierno Santos al afirmar que "ese tal paro agrario no existe", junto con la represión y la falta de diálogo, condujo a ataques de la fuerza pública contra campesinos y a la militarización de las principales ciudades. El Paro duró casi un mes y resultado de este fueron 12 muertos, 485 heridos y 4 desaparecidos, a pesar de que se lograron 183 acuerdos. Este episodio evidenció la poca oportunidad de diálogo entre el gobierno y la sociedad, lo que a su vez se vio delimitado por el aumento de la represión.

El manejo de las peticiones en acciones colectivas se llevaría a cabo mediante una estrategia de tres etapas. En primer lugar, se iniciaron instancias de diálogo dilatadas, utilizando formas suaves de represión para desgastar a los manifestantes con el argumento de que el Estado no puede ceder ante tales acciones. En segundo lugar, se implementan tácticas más duras de represión

policial, incluido el uso del Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD). Y finalmente, se establecieron instancias de diálogo, solo después de que las dos etapas anteriores hayan dejado altos costos sociales para los manifestantes. Estas etapas estarían acompañadas de estrategias de criminalización, deslegitimación y estigmatización de los manifestantes y sus demandas.

La fuerte oposición por parte del partido Centro Democrático, desgastó políticamente al gobierno de Santos, debido a su compromiso con las negociaciones de paz. Esta situación afectó las capacidades de negociación del gobierno y planteó dudas sobre el cumplimiento y la implementación de los acuerdos en el futuro. Con la llegada al poder del gobierno de Iván Duque (2018-2022), candidato respaldado por el Centro Democrático y liderado por Álvaro Uribe Vélez, se truncó la voluntad política para continuar con el proceso de paz, viéndose ésta, amenazada.

Posteriormente como resultado del paro agrario, se observa una recopilación de formas de organización y dinámicas de manifestación, que ahora son lideradas por el movimiento estudiantil. Este movimiento encabezó el Paro Universitario el 11 de octubre de 2018, utilizando métodos de acción colectiva innovadores. La movilización se prolongó hasta finales de enero de 2019.

## 2. EL PROCESO DE PAZ, MANIFESTACIONES 2019.



Imagen 6 Plebiscito por la paz

### 2.1 El proceso

A pesar de la esperanza inicial de que con el fin de la guerra interna perpetrada entre el estado y las guerrillas, acabarían los males generadores de la amplia desigualdad en el país, los diálogos de paz entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC-EP en La Habana, Cuba, para dejar las armas y comenzar una vida política, no se logró resolver desde la raíz.

Aunque representaron un paso importante hacia la paz, el camino hacia la reconciliación y la justicia social sigue siendo largo y complejo. La desigualdad persiste y muchos desafíos sociales, económicos y políticos aún deben abordarse para construir una sociedad más justa y equitativa.

El 26 de septiembre de 2016 se propuso inicialmente la firma de los acuerdos de paz, con la esperanza de que trajeran consigo un período de reconciliación y estabilidad en Colombia.

Sin embargo, el ex presidente Álvaro Uribe Vélez y su partido político, el Centro Democrático, lideraron una campaña en contra de los acuerdos, instando a la población a votar por el NO en el plebiscito. Su oposición se centró en la negativa a permitir la participación política de los ex guerrilleros en el Congreso y la aplicación de la justicia transicional para la paz, que consideraban una "paz con impunidad". El

plebiscito resultó en la victoria del NO. A pesar de esto, los acuerdos fueron refrendados y firmados el 24 de noviembre de 2016, en una decisión tomada a puerta cerrada por el gobierno Santos, concretando así la firma del acuerdo entre el gobierno y la guerrilla.

El descontento de la sociedad a fin al Centro Democrático y otros partidos conservadores se manifestó en la respuesta del presidente y la aprobación de los acuerdos de paz, que parecían no haber sido respaldados en las urnas. Esto, sumado a la influencia mediática ejercida por el ex presidente Uribe, resultó en las elecciones presidenciales de 2018-2022, donde el candidato respaldado por su coalición, Iván Duque Márquez, salió victorioso. Desde el inicio de su mandato, Duque adoptó una postura conservadora y mostró reticencia hacia la implementación plena de la justicia especial para la paz.

El endurecimiento de las tácticas de guerra por parte del Estado, el incumplimiento de los acuerdos de paz y el asesinato sistemático de líderes y lideresas sociales, combinado con las políticas económicas de corte neoliberal del gobierno entrante que claramente favorecían a la empresa privada, fueron factores clave en el creciente descontento de la población hacia la presidencia. El discurso vacío y cínico del gobierno sólo exacerbó aún más esta insatisfacción.

Este gobierno se erigía de manera autoritaria y sin un fundamento claro, liderado por aquel que se auto proclamaba el gran colombiano. Este individuo, que previamente se había beneficiado como señor de la guerra, ahora operaba desde las sombras para dirigir nuevamente el país. Sin embargo, la percepción de la historia y de sus habitantes había cambiado. Existía un malestar generalizado debido a los numerosos abusos de autoridad y a las comunicaciones incoherentes del Estado, que parecía gobernar un país completamente ajeno a la realidad. Muchos ciudadanos seguían muriendo a diario, ya sea por las nulas condiciones de estabilidad económica, o por ser perseguidos, a pesar de haber firmado el acuerdo de paz.

El gobierno de Iván Duque se vio envuelto en una serie de controversias y escándalos que generaron un profundo malestar en la población. Estos eventos incluyeron la revelación de directrices operacionales que revivían los hechos de los

falsos positivos, la exhibición de fotos falsas del campamento del ELN en Venezuela en la ONU, omisiones y datos erróneos sobre los asesinatos sistemáticos de ex combatientes y líderes sociales firmantes de la paz, y los bombardeos en San Vicente del Caguán, donde murieron 8 menores de edad, según informaron los medios, quienes fueron acribillados como objetivos militares.

La masividad del descontento social era producto de las posibles reformas tributaria, laboral y pensional, la privatización de servicios básicos y los escándalos de corrupción por parte de un gobierno que obedecía ciegamente al Fondo Monetario Internacional, al Banco Mundial y a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (TINJACA, 2022, p76)

Las declaraciones del ministro de Defensa, Diego Molano, quien calificó a los menores como "máquinas de guerra", y del ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, quien impulsaba una controvertida reforma tributaria, evidenciaron un claro desconocimiento de la realidad de la población. Esto quedó patente en el comentario del ministro Carrasquilla sobre el valor de una cubeta de huevos, que estimó en inimaginables 1.800 pesos, lo que representaba un 64% menos del valor real y mostraba una desconexión alarmante con las dificultades económicas que enfrentaba la población.



Imagen 7 menores en el paro

El grito de cansancio de la sociedad se manifiesta en un movimiento en busca de un cambio en el poder político. A medida que el gobierno se debilita y reprime en respuesta a su propia ineficacia, aumenta el clamor por una transformación profunda en las estructuras de poder. Este descontento refleja una creciente frustración y desilusión con las instituciones y líderes políticos, así como un llamado a la rendición de cuentas y a la implementación de políticas que realmente aborden las necesidades y preocupaciones de la población. “El poder de este antagonismo está dado principalmente porque la dominación se funda exclusivamente en la represión de un gobierno que, al carecer de legitimidad, pierde hegemonía” (TINJACA, 2022, p75)

## 2.2 Diario del Paro Nacional 2019



Imagen 8 Las mayorías a las calles

“Por la vida, la paz, la democracia y contra la Reforma Tributaria y el paquetazo de Duque”.

Las distintas formas de organización y protesta se manifestaron en la fuerza multitudinaria del cacerolazo, donde miles de personas tomaron las calles con ollas, sartenes, cantinas y otros objetos, haciéndolos sonar con cucharas o palos para crear un ruido imposible de ignorar. Familias enteras, jóvenes y ancianos se unieron, representando diferentes generaciones afectadas por las políticas gubernamentales y los abusos contra quienes simplemente exigían oportunidades desde la dignidad de su existencia, formando comunidad y reafirmando sus identidades como lo manifiesta Velasco:

Los repertorios de acción de un movimiento están condicionados por la identidad colectiva, por su organización y por su contexto, entre otros factores, lo cual les permite tramitar un mensaje ante el resto de la sociedad y crear lazos de solidaridad con otras personas, organizaciones o movimientos. (...) otros, que son seleccionados por los colectivos que conforman movimientos sociales reflejan la construcción de un “nosotros” compartido y, a su vez, condensan el sentir y actuar de los sujetos que componen el movimiento. (VELASCO, 2020, p. 53)

Para esta primera parte del trabajo, considero importante informar sobre los tipos de gobierno que promovieron políticas neoliberales, las cuales facilitaron la entrada de mercancías y deudas al país junto con las prácticas de represión hacia la protestas sociales. Estas políticas perjudicaron en varios aspectos a las mayorías, especialmente a los campesinos productores de alimentos, los estudiantes, los trabajadores, las familias completas y los jóvenes, dejando un panorama desolado de oportunidades para un futuro próximo.

Con el paso de los años, se hizo más evidente la falta de organización y el silenciamiento que impidieron hacer frente al asesinato sistemático de líderes sindicales, sociales, ambientalistas y defensores de derechos humanos.

El 21 de noviembre de 2019 marcó el inicio de una manifestación social sin precedentes en Colombia. Convocados por sindicatos obreros, estudiantes universitarios y la sociedad civil, el pueblo se movilizó en masa, superando las expectativas iniciales.

La protesta fue especialmente impulsada por los jóvenes del país, muchos de los cuales fueron etiquetados como "ni-ni", es decir, que ni estudian ni trabajan. Este movimiento reflejó el profundo malestar y la frustración de una población vulnerable que demandaba cambios significativos en las políticas y estructuras sociales del país. En su mayoría, los jóvenes se concebían como sujetos políticos que se manifestaban a partir de sus vivencias y carencias, encontrando diversas formas de comunicar las exigencias hacia una sociedad que los había desplazado y eliminado sus oportunidades. Tomando parte en las acciones dentro del paro nacional, se oponían a aquellos que, desde el control de las políticas, los habían sumido en tal situación.

Por otra parte, las actividades desarrolladas en el marco del paro nacional tuvieron una participación artística amplia, que fue legitimada por nuevos y más recientes actores participantes y rechazada por otros más tradicionales o radicales.(VELASCO ,2020,p58)

Hubo una sorprendente respuesta en las calles, quizás como reacción a los allanamientos realizados por la policía a sedes de colectivos, organizaciones sociales y medios alternativos de información. A lo largo del día, los cacerolazos resonaron en todo el país, con la presencia de policías infiltrados dentro de las líneas de marcha, intentando sabotear y deslegitimar lo que inicialmente fue una manifestación pacífica. Jóvenes, adultos y familias enteras abarrotaron las calles, mostrando una unidad inquebrantable en sus demandas.

Durante los días siguientes a las manifestaciones, la población se identificó con el término "Los Nadie", inspirado en el poema de Eduardo Galeano que describe la vida de los marginados sociales. Más de 1 millón 500 mil personas, antes invisibilizadas, se hicieron presentes y alzaron sus voces, organizándose de diversas maneras para exigir un cambio en el país. Se produjeron enfrentamientos, pero en respuesta, más colombianos se unieron a las protestas, tanto desde dentro como fuera del país, a través de las redes sociales o manifestándose en consulados desde los distintos países.

Hubo disturbios en Bogotá el 22 de noviembre, con 2 muertes en Buenaventura y Cali. Se convocó a manifestaciones nuevamente para el 25 de

noviembre. Surgieron rumores de "vándalos" intentando ingresar a conjuntos residenciales, que fueron desmentidos por los propios residentes en redes sociales. En varias ciudades como Medellín, Manizales, Barranquilla, Bucaramanga, Piedecuesta y Floridablanca, se realizaron cacerolazos en paralelo.

El 23 de noviembre, una manifestación pacífica fue dispersada por el ESMAD, resultando en el impacto de un proyectil en la cabeza del joven Dilan Cruz. Las marchas y plantones continuaron los días 24 y 25 de noviembre, y las reclusas de la cárcel El Buen Pastor denunciaron represalias por parte del INPEC<sup>23</sup> al apoyar los cacerolazos del paro nacional

El 26 de noviembre se informa sobre la muerte de Dilan Cruz, lo que desencadenó enfrentamientos entre manifestantes y el ESMAD. Se realizan varios homenajes en su nombre. Por otro lado, el uribismo retiró un proyecto de ley que buscaba reformar el sistema laboral para permitir contratos laborales por horas, favoreciendo principalmente a los empresarios en lugar de a los trabajadores.

El 27 de noviembre, en el séptimo día de protestas, se lleva a cabo un homenaje con más de 10.000 personas en la Plaza de Bolívar, en el norte de la ciudad, y en el Parque de los Hippies se realiza un cacerolazo sinfónico. Las marchas son dispersadas por el ESMAD. Además, se manifiestan en Medellín, Cali, Bucaramanga y Barranquilla.

El 28 de noviembre, se realizaron concentraciones en la Calle 85 y la Calle 100, junto con un bloqueo del Portal de la 80. Se espera la llegada de la Guardia Indígena del Cauca. En Cali se lleva a cabo un plantón pacífico, y en Medellín se realiza un cacerolazo musical. Ciudades como Manizales, Cartagena y Bucaramanga también se suman a las protestas.

Al día siguiente, la Guardia Indígena se pronuncia y marcha junto a estudiantes, afrodescendientes y la comunidad LGBTIQ, junto con la tamboreada de los pueblos negros. Además, se lleva a cabo la punketon en el Parque de los Hippies y el yogatón en el norte de Bogotá.

---

<sup>23</sup> Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario.

Las manifestaciones culturales se presentan como una herramienta fundamental para sostener la manifestación pacífica, destacándose frente a las fuerzas de seguridad estatales. El presidente objeta la obligación establecida en el artículo 44 de la ley de presupuesto general, que requiere que la universidad pública destine parte de su presupuesto para cubrir las demandas del país. Con el paso de los días, la postura del gobierno se vuelve más evidente, mostrando una negativa al diálogo y buscando debilitar a la comunidad unida en las calles mediante estándares burocráticos.

El primero de diciembre, se inician asambleas populares en los barrios de Bogotá, acompañadas de cacerolazos en toda la ciudad. El 4 de diciembre, se organizan nuevas movilizaciones que culminan en la convocatoria de asamblea nacional para los días 6 y 7 de diciembre en la capital colombiana.

El 8 de diciembre, la manifestación se origina desde el concierto "Un canto por Colombia", con la participación de más de 40 artistas en 4 escenarios móviles, organizado a través de las redes sociales. Esta fecha se percibe como una de las más tranquilas desde el inicio del descontento social, contrastando con los días siguientes.

El 10 de diciembre, Día Internacional de los Derechos Humanos, se lleva a cabo un plantón en la Universidad Nacional (UNAL) y en el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). El 13 y 16 de diciembre se realizan plantones que derivan en disturbios como rechazo a la reforma tributaria.

El 19 de diciembre, un estudiante de la Universidad Pedagógica de Colombia sufre un ataque por parte del ESMAD, resultando en la pérdida de uno de sus ojos. El 23 de diciembre, se realizó un homenaje en memoria de Dilan Cruz con la asistencia de 200 personas.

Los días 13 y 16 de enero de 2020 se intentan llevar a cabo diálogos que no logran llegar a ningún acuerdo entre las organizaciones del paro nacional. El 21 de enero, una nueva jornada de manifestaciones comienza con miles de personas en las calles, enfrentándose a la represión por parte de las fuerzas del estado. Durante estos eventos, se denuncian abusos de autoridad, documentados en videos

publicados en redes sociales por los manifestantes. La alcaldesa Claudia López se pronunció al respecto, destacando un nuevo protocolo y señalando que "no había muertos que lamentar".

El 21 de febrero, se llevan a cabo marchas de docentes y estudiantes universitarios, que transcurren sin incidentes mayores, aunque se registran disturbios en las cercanías de la Universidad Distrital.

En el contexto del estallido social latinoamericano de 2019, en Colombia se estableció un movimiento social desde el 21 de noviembre de este mismo año, en el marco del paro nacional hasta febrero de 2020, con diversas demandas sociales dirigidas al gobierno de Iván Duque. La mayoría de acciones de protesta social y movilización estuvieron afectadas por graves hechos de violencia por parte de las fuerzas de seguridad del Estado. (VELASCO, 2020, p.47)

Para el día 25 de marzo de 2020, se plantean nuevas jornadas de manifestación, pero se ven aplazadas debido a la emergencia sanitaria del COVID-19. Esta situación contribuye a disipar y controlar cualquier tipo de sublevación, lo que lleva al gobierno a decretar toques de queda y la posible militarización de las principales ciudades del país.

El Paro Nacional es resistencia para una sociedad enardecida por la violencia política de unos gobernantes que parecen no conocer las problemáticas del país para el cual legislan. Esta sociedad se ve reprimida y aislada en un momento de alta conflictividad, con los índices de calidad de vida debido a la llegada del COVID 19, hubo un mayor aislamiento de comunidades que hasta entonces empezaban a descubrirse en sociedad; generando así una bomba de tiempo que tarde o temprano decidiría estallar.

### 2.3: La chispa, el 9 y 10 de septiembre de 2020

La muerte de Javier Ordóñez a manos de la policía en la madrugada del 9 de septiembre de 2020, marcó un punto de inflexión en el movimiento social en Colombia. Este trágico evento se produjo en un contexto de pandemia, donde las restricciones impuestas por el gobierno eran estrictas y se aplicaban con severidad, lo que generaba una creciente frustración en la población.

Javier Ordóñez, un abogado, fue agredido, después de un altercado verbal con la policía dentro de un Comando de Atención Inmediata (CAI) en Villa Luz en la ciudad de Bogotá.. Fue sometido con armas eléctricas tipo taser y golpes, lo que resultó en su muerte horas más tarde en un hospital debido a las lesiones sufridas.

Este incidente desencadenó una ola de indignación y protestas en todo el país. La brutalidad policial y la falta de rendición de cuentas de las fuerzas de seguridad se convirtieron en el foco de las demandas de justicia y reforma.

La sociedad colombiana, cansada de la violencia y el abuso de poder por parte de las autoridades, salió a las calles en masa para exigir justicia para Javier Ordóñez y todas las víctimas de violencia policial. Las protestas se convirtieron en un llamado a la reforma estructural del sistema policial y a la rendición de cuentas de aquellos responsables de abusos.

El caso de Javier Ordóñez se convirtió en un símbolo de la lucha contra la brutalidad policial y la impunidad en Colombia, y su muerte provocó un despertar social que desencadenó una serie de movilizaciones y demandas de cambio en el país.

Para el 8 de septiembre la plataforma había recibido 163 casos de violencia policial durante todo el año, incluyendo el caso de Javier Ordóñez, y once denuncias de asesinatos presuntamente cometidos por la Policía. Durante las noches del 9 y 10 de septiembre se recibieron 194 denuncias de abuso policial, incluyendo trece asesinatos perpetrados presuntamente por miembros de la Policía Nacional. En tan solo dos días, según la plataforma GRITA, el número de denuncias recibidas durante todo el año aumentó en más del 100% (TEMBLORES, 2022, p30)

Después del asesinato de Javier Ordóñez, el descontento social hacia las prácticas de la institución policial se hizo evidente en todo el país. La población expresó su indignación por la brutalidad policial y el uso excesivo de la fuerza, especialmente en el contexto de la pandemia, donde las restricciones de movimiento ya generaban tensiones.

Como respuesta a este descontento, muchos Comandos de Atención Inmediata de la policía fueron objeto de ataques y acciones de protesta. Algunos

CAIS fueron incendiados e intervenidos, mientras que otros fueron resignificados por la comunidad, convirtiéndolos en bibliotecas comunitarias, espacios culturales o centros de ayuda para la población.

Estos actos simbolizaron la resistencia y la búsqueda de alternativas a la violencia policial. La comunidad reafirmó su autonomía al reclamar y transformar los espacios que antes representaban la represión y el control estatal, convirtiéndolos en lugares de encuentro y solidaridad.

La resignificación de los CAIS también reflejó la necesidad de repensar el papel de la policía en la sociedad y de buscar nuevas formas de abordar la seguridad ciudadana, basadas en el respeto a los derechos humanos y la participación comunitaria.

### 3. EL ESTALLIDO

En este capítulo, haré uso de las entrevistas realizadas a Ricardo Flores, quien es licenciado en artes de la Universidad Distrital y dio vida a Democracio e Inocencio, compañeros de trapo que lo acompañaban en su vida cotidiana transmitiendo desde la universidad o desde cualquier parte de la ciudad. Su influencia llegó a nivel mundial debido a lo acontecido en el paro nacional, y se vio obligado a exiliarse y procurar asilo en Bruselas, Bélgica, como resultado de dos intentos de asesinato en Bogotá y Cali por sus transmisiones y exposición del accionar criminal estatal. Conocí a estos personajes por las redes y me permitieron realizar una entrevista en línea para conocerlos más a fondo.

También entrevisté a una familia completa de 4 miembros que participaron en el paro nacional y cuyas vidas cambiaron sin darse cuenta. Armonia, madre de Dulzura, Zorro y un menor llamado Tomás, siempre los esperaba de madrugada y los acompañaba durante las transmisiones desde el portal de la resistencia. Se vieron inmersos al punto de cambiar sus rutinas, ser perseguidos y amenazados en varias ocasiones, pero también queridos por muchos jóvenes a quienes salvaron sus vidas dentro del tumulto.

Yuli Guanga, comunicadora social intercultural del CRIC, también fue entrevistada. Por los mismos medios, compartió su reticencia inicial de viajar a Bogotá para cubrir el apoyo de la minga indígena a las manifestaciones. Sin embargo, su visión cambió al encontrar una comunidad mayoritariamente joven y politizada, que brindaba su apoyo desde la sabiduría de los mayores. Esta experiencia fue muy enriquecedora para ella, ya que presencié la unión y sabiduría de los mayores junto con las luchas y rabias de la población manifestante del paro nacional del 2021.

Desde las marionetas y con la participación colectiva del grupo de títeres Agarrapata, logré tener contacto con Edgar Cárdenas e Ionady Jaramillo, dos participantes del colectivo. De manera muy amena, comentaron cómo el paro nacional coincide con un momento en el que el grupo se encuentra en pleno movimiento y fortaleciéndose en sus prácticas de improvisación. Esto les permite querer participar con su arte desde las calles, lanzando arengas y cuestionando las

convenciones establecidas. Edgar manifestó que los títeres no son solo para los niños, y como muestra de ello fue su participación en las marchas. Convirtieron su espacio de esparcimiento y creación en un lugar para cuestionar y repensar el papel político, hablando sobre lo que estaba ocurriendo en las calles. Observaron cómo se borraban las historias de las paredes y se permitieron cuestionar a la institución policial y sus abusos, mientras veían la construcción de huertas en las comunidades, los incendios de CAIs y la creación en estos espacios de bibliotecas comunitarias con ambientes culturales.

Cada una de las posturas y comentarios de los participantes ha engrandecido esta investigación, permitiéndome comprender desde sus vidas cómo han sido afectados por esta situación en común. Su participación ha añadido una dimensión más profunda y significativa a mi trabajo, brindando una perspectiva auténtica y enriquecedora. Agradezco profundamente a cada uno de ellos por permitirme escuchar sus voces y compartir sus vivencias. Su contribución ha sido invaluable para esta investigación, y les estoy sinceramente agradecido por hacer posible y permitir ser escuchados.

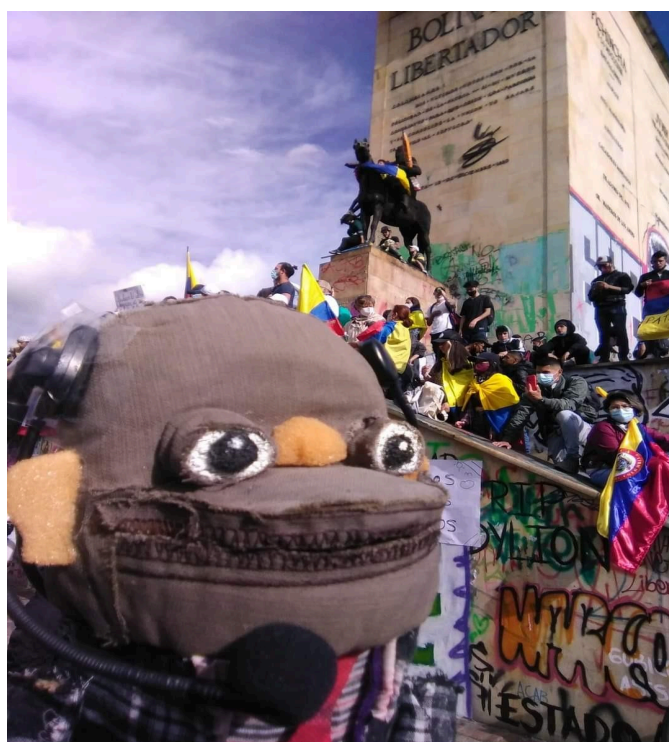


Imagen 9 Inocencio en el monumento a los héroes

El estallido social del 2021 en Colombia fue el resultado de un acumulado de descontento y frustración por parte de la sociedad colombiana, alimentado por las diversas manifestaciones que, especialmente desde finales de 2018, fueron ganando fuerza hasta 2019 y principios de 2020. Durante este último periodo, las concentraciones se vieron aisladas debido al riesgo de contagios en la pandemia por COVID-19.

Este descontento se vio exacerbado por el aumento de la fuerza y la represión, lo que reflejaba un autoritarismo propio de una democracia dictatorial. Este clima se intensificó para septiembre del 2020 con el asesinato del abogado Javier Ordóñez y la posterior represión, mostrada por los cortes en el suministro eléctrico para reducir la difusión realizada a través de las redes de internet. Además, se produjeron desapariciones y detenciones extrajudiciales que resultaron en la muerte de 13 jóvenes en dos noches, a manos de la policía y el ESMAD.

En Colombia, la lucha social surge a partir de una constante crisis, producto de una configuración política y económica tan desigual como violenta. La lucha coexiste con la crisis porque la violencia es frágil y, tan rápido como desarticula, puede articular, porque, cuando la violencia es extrema, la única resistencia posible parece configurarse con extrema espontaneidad. (TINJACA, 2022, p 72)

En este contexto, las manifestaciones del 2021 se caracterizaron por una mayor determinación y un sentido de unidad entre los diferentes sectores de la sociedad. Las lecciones aprendidas de las protestas anteriores permitieron que los manifestantes desarrollaran métodos de acción y resistencia más efectivos, manteniendo una vigilancia constante sobre las acciones del Estado y preparándose para responder de manera rápida y coordinada ante cualquier abuso de poder.



Imagen 10 Primeras Líneas haciendo frente al ESMAD

Aquí entonces analizaremos los repertorios de acción colectiva que han incrementado las experiencias de trabajo comunitario en el Paro Nacional de 2021, buscando implementar políticas necesarias que el Estado hasta ahora no proporciona. Estas políticas son impulsadas por la fuerza de la comunidad, que se reúne en torno al calor de la olla del Portal de la Resistencia principalmente, representada en habitantes del mismo espacio que se disponen en brigadas de salud y defensa contra las represiones de las fuerzas policiales, como los grupos de las primeras líneas, para resistir dentro del mismo espacio tomado y resignificado por estos.

Sabemos que la desigualdad, la discriminación y la violencia son problemáticas muy graves que, sin embargo, actúan en paralelo a la carencia de verdaderas políticas culturales capaces de contribuir a reinventar los vínculos humanos y los espacios que habitamos. (VICH, 2021, p.11)

Según lo planteado aquí por Vich, las sociedades que se ven expuestas a las distintas violencias por parte del estado, experimentan una carencia de políticas que desde la situación en que son expuestas en común les impulsa a recrear, es decir

las políticas que el gobierno no provee a los manifestantes se ven ejecutadas por los mismos manifestantes que las crean desde los vínculos y redes que les apoyan.

Una de ellas, son las vivencias del grupo de Títeres Agarrapata quienes con sus arengas se proponen como los mejores para tumbar un gobierno títere y desde el noticiero Notiteres24 podíamos ver a Inocencio Calle y Democracio Cerdolfo reportando desde las partes más álgidas de la manifestación. Estas dos marionetas cobran vida por Ricardo Flores, licenciado en artes de la universidad distrital. Desde *las noticias de primera mano* y recalcando el “*nadie nos maneja*” con que nos comentan sus experiencias. Dando una mayor voz y visibilización al paro nacional y a las distintas problemáticas que allí se presentan, en donde han sufrido ataques directos, retenciones arbitrarias y el uso de armas de alto calibre que ha dejado manifestantes heridos, muertos y desaparecidos.

Por otra parte Yuli Guanga indígena del pueblo Awá y comunicadora propia intercultural de la Universidad Autónoma Indígena Intercultural UAIIN, comenta a través de su trabajo con el CRIC, la experiencia de participar del estallido del paro nacional haciendo cubrimiento de los medios y brindando nuevas perspectivas en cuanto a los repertorios de acción ejecutados durante el paro nacional del 2021

Los medios alternativos de comunicación y la unión entre pueblos indígenas y comunidades de la ciudad han sido parte fundamental del desarrollo del estallido en cuanto a la organización de la digna rabia y la difusión del inmenso "NOS ESTÁN MATANDO", que constantemente borran con pinturas grises los ejércitos de la patria.

En un contexto donde las políticas gubernamentales y las acciones de las instituciones estatales han generado desigualdad, represión y violencia, la manifestación se ha convertido en la principal herramienta de resistencia y defensa de los derechos humanos.

Durante el 2021, registramos un total de 5808 casos de violencia policial, de los cuales 5048 ocurrieron en el Paro Nacional. Del total registrado, 80 casos corresponden a violencia homicida, 47 a violencia sexual y 1991 a violencia física. (TEMBLORES, 2021, p 4)

Esto se ve reflejado en el comunicado de apoyo de la Coordinadora Latinoamericana de Cine y Comunicación de los Pueblos Indígenas (CLACPI), quienes manifestaron su apoyo y total rechazo frente a las políticas impuestas por el Estado colombiano. Esto se plasmó en una frase de renombre que define en palabras concretas la situación por la que pasaba la población colombiana después de la pandemia: entre el hambre, la enfermedad, el aislamiento y la decisión de ser parte de la reactivación de la lucha colectiva.

"Si un pueblo sale a protestar en medio de una pandemia, es porque el gobierno es más peligroso que el virus".

Esta movilización nacional se hace para rechazar tajantemente un documento de 110 páginas que el gobierno colombiano llamó Ley de Solidaridad Sostenible y que en realidad es un eufemismo para lo que es reforma tributaria con todos sus impactos. Por otro lado, la pandemia del covid-19 en Colombia se ha cobrado la vida de unas 72.000 personas y ha llevado al aumento en los niveles de desempleo y pobreza. Otra de las demandas es la implementación del Proceso de Paz, para evitar que se cometan más masacres en contra de la población colombiana, en especial a líderes sociales. (CLACPI, 2021)

### 3.1 La organización comunitaria / colectiva

Al aislarnos y no permitir la reunión social, como seres humanos el ser privados de la co-creación de su sociedad tiene repercusiones enormes en nuestra salud mental y física. Por lo tanto, es de vital importancia la organización en tipos de asambleas y la constante crítica y retroalimentación de temas de interés público, como lo fueron las jornadas de charlas de derechos humanos dentro del espacio humanizado del Portal de la Resistencia.

La cotidianidad cambió de un día para otro para familias enteras que se encontraban en disputa en las calles. Algunas personas se unieron al estallido simplemente para acompañar y se vieron inmersas y reprimidas, reaccionando de manera espontánea como principal acción por supervivencia

Gracias a la investigación para este trabajo, tuve la oportunidad de entrevistar

algunos manifestantes que estuvieron envueltos en el estallido y que, a través de sus relatos y memorias, nos contaron las experiencias por las cuales pasaron.

Por cuestiones de seguridad, las distintas personas que han contribuido a este trabajo con su voz, sus experiencias y su vida reservan su identidad por derecho y por miedo a ser perseguidas por el estado, por ello se presentan con seudónimos. Haremos memoria sobre las violencias a las que las políticas estatales nos han llevado y por conseguir en algún momento no tener que ocultarnos por miedo a ser asesinados, por contar nuestras verdades.

La primera entrevista es con Armonía, quien fue brigadista de salud en el Portal de la Resistencia. Ocurrió después de que su hija Dulzura fuera alcanzada por un proyectil, salvándose por centímetros de perder uno de sus ojos.

Este incidente marcó el inicio del estallido del paro nacional para madre e hija, quienes salieron a apoyar las manifestaciones en contra de las reformas que Duque implantaba sin consentimiento de la población, así como los recientes abusos de poder y las masacres perpetradas por la policía, que se vieron allí reflejados con el accionar de las manifestaciones pacíficas. Armonía, trabajó desde sus conocimientos en primeros auxilios y ayudando a rescatar y cubrir con escudos a aquellos que le hacían frente al escuadrón móvil antidisturbios (ESMAD).

Este trabajo le permitió reconocerse como madre dentro de las manifestaciones y líder social, curando, cuidando y salvando a todo aquel que en el tropel iba sintiendo la represión del Estado.

“...ya la gente como que se cansó desde el primer día que iniciamos las protestas. Nosotras íbamos como espectadoras. En un momento le dispararon a Dulzura, el ESMAD le disparó. Y pues se le vio como la sevicia con que lo hizo, porque yo me di cuenta cuando uno del ESMAD, le estaba apuntando a ella, y yo le dije (a Dulzura) que se corriera y se corrió un poquito. Si ella no se corre, ósea no tendría en este momento un ojo”  
(ARMONÍA, 2023)

La rutina diaria se convirtió en una oportunidad para la resistencia, con acciones espontáneas de defensa de la vida y de los derechos fundamentales. Los

ciudadanos se organizaron en redes comunitarias para protegerse mutuamente y para exigir un cambio real en las políticas gubernamentales.

A partir de ese momento, la manifestación se tornó algo más personal. No habría manera de volver a una normalidad porque esa normalidad no era en la que se quería vivir. Las calles literalmente se volvieron trincheras y los días ya no pasarían igual. El enfrentamiento contra el ESMAD se convertiría en algo cotidiano.

“...cuando eso (cuando comenzaron las manifestaciones), no había tal escudo, sino latas y tejas de zinc. Entonces el chico (un manifestante) soltó la lata y pues él se quedó descubierto totalmente, entonces fue como acción, reacción cuando él soltó la lata yo la cogí y pa’ adelante me fui, tan adelante, que cuando empezaron a disparar, el ruido no me dejó escuchar que todos dijeron que nos devolviéramos y yo seguía adelante muy oronda, cuando pum sentí que, literal el ESMAD me dio una pela increíble, me golpeó, pero como yo iba pues encarpada, ellos no se dieron cuenta que yo era una mujer, entonces me cogieron a patadas en el suelo, pero igual yo no soltaba la lata, no la soltaba, hasta que a patadas me la quitaron. Y bueno, yo me levanté, y me quitaron el pasamontañas que tenía y se dieron cuenta que era una mujer, entonces empezaron a decirme groserías habidas y por haber, como puta corra, no sé qué, así me cogieron de las manos y pues a llevarme a la fuerza, pero pues la fortuna es que mis manos son pequeñas entonces el del ESMAD que me cogió era como muy grande y pues los guantes no le dieron, entonces yo me alcancé a soltar, pero él me pisó el pie, entonces cuando yo iba a dar el paso me disloqué el pie, yo empecé a correr, pero obvio, que yo iba súper coja y me disparaban gas, me dispararon una marcadora. Bueno me dieron duro, pero entonces yo de ahí pude salir. (ARMONÍA, 2023)

En los días siguientes, aunque la represión continuaba de igual forma, los intercambios de ideas de la comunidad para evitar la violencia dieron cabida para ocupar los espacios de una manera más pedagógica, por medio de la cultura, música, teatro, etc. Proponiendo la vida y su defensa.

### 3.1.1 La olla comunitaria , el espacio humanitario y la necesidad de organizarse



Imagen 11 Al calor de la olla Portal de la Resistencia

Fue significativo ver como personas desconocidas empezaban a sumarse, a apoyar y a reivindicar los espacios.

“ ...organizamos derechos humanos, organizamos la olla, organizamos prensa, la parte artística y las brigadas de salud. Entonces nos dividimos en grupos pero super organizados y ya empezamos a manejar todo con donaciones. Empezaron a donar medicamentos y comida, lo que condujo a algo tan grande. porque en un momento pues hablando así se salió de las manos, porque era muchísima gente.

No te dije porque decidimos hacer la olla, porque los muchachos iban a tropel y a veces en todo el día no comían, entonces había muchachos que literal se desmayaban de hambre, entonces decidimos hacer la olla comunitaria por eso, porque mucha gente no tenía ni que comer, ahí caía gente que no tenía ni familia no tenían nada y entonces ya tener un lugar donde ir a comer para ellos era algo. (ARMONÍA, 2023)

Las manifestaciones, que en su mayoría fueron promovidas por jóvenes, dieron dentro del descontento social, la opción de resignificar los espacios, uno de ellos fue El Portal de las Américas, portal de transporte Transmilenio, que fue utilizado por parte de la policía y el ESMAD para reprimir a manifestantes y múltiples

violaciones a los derechos humanos de toda la comunidad, especialmente a las diversidades de género. Este territorio, se vio ocupado y llamado como el “Portal de la Resistencia,” creando allí, un espacio al calor de la olla donde manifestantes que en sus hogares no contaban con los tres alimentos mínimos del día, consiguen alimentarse y compartir ideas entre iguales, defenderse y discutir los motivos por los cuales habían llegado hasta allí.

En esta investigación, tuve el privilegio de conocer y dialogar con Zorro, una de las lideranzas de los jóvenes y miembro de la primera línea.

“...lo que nace del paro, pues es la necesidad de que no haya una reforma tributaria que estaba gravando con impuestos a los alimentos de los colombianos, entonces uno de los primeros momentos para organizar esa rabia es empezar a suministrar comida, si pilla, que es lo que el estado quería gravar con impuestos. Entonces el espacio, al calor de la olla, nace porque Pepe, Lucho, Lucha, mi mamá, mi compañera sentimental y yo dijimos que había que empezar a hacer ollas comunitarias para organizar la rabia. Entonces yo me acuerdo que él 29 de abril en la noche, nosotros convocamos a la primera olla comunitaria en el Parque Mundo, al lado del portal Américas, donde nosotros nos reunimos. Empezamos a recibir donaciones, íbamos a la plaza de mercado de abastos, allí empezamos a hacer el primer sancocho comunitario. En este primer sancocho, llegaron más o menos unas 50 o 60 personas, no fueron muchas, además hubo tropel; entonces tocó correr, no se pudo entregar toda la comida, fue bastante complejo.” (ZORRO, 2023)

Se crearon dinámicas desde las cuales los espacios que fueron usados como centros de represión y torturas se pudieran convertir en símbolos de no repetición, para instaurar y exigir espacios en defensa de los derechos humanos.

“El primero de mayo fue un día que casi todo Bogotá salió. Entonces ya se llamó a la segunda olla y en esa segunda olla del primero de mayo, ya habían más de 200 personas en el Parque Mundo, entonces empezó a llegar mucha gente organizada de otros grupos del barrio que no se conocían. Y empezamos a hablar como de organizarnos, de hablar de Derechos Humanos, hablar de brigadas de salud sobre todo. Teniendo muy en cuenta el ejemplo de los compañeros chilenos, nosotros cogimos digamos nada más, el simple ejemplo de la primera línea. Entonces

nosotros empezamos a tomar esa organización callejera para nosotros mismos y adecuarla pues a nuestras necesidades y capacidades. (...) Lo que pasa es que en la noche del 30 de abril para el primero de mayo en el portal América, es la primera noche que la policía tortura chinos.

Yo estaba afuera del portal y nosotros escuchamos los gritos y pues como sufrían, lo que pasa es que los policías empezaron a coger a cualquier chino, revisar la maleta, cualquier chino que llevara ropa de más, era un blanco posible, lo que siempre han hecho huevón en Colombia. El ejemplo de los falsos positivos es muy grande. (...) lo que pasa es que el espacio humanitario nace como propuesta después de que torturaran a los chinos.

Entonces nació como propuesta donde un espacio que todos habitamos, fuera nuestro espacio de resistencia; no se iba a volver un torturadero de la policía! Entonces para entender lo que es un espacio humanitario, es un espacio donde tiene que haber una amnistía, donde no hay espacio para conflictos, ni armas y nada por el estilo. que era lo que buscamos. un territorio de Paz donde pudiéramos manifestarnos y así nace la idea del espacio humanitario. (ZORRO,2023)

Desde la resignificación de los espacios que habrían sido testigos de violencias policiales/estatales como espacios de humanidad, donde se prioriza el diálogo y las constantes conversaciones en torno al tipo de sociedad que se quiere, para no continuar con políticas guerreristas de castigo y privación, pasando por ollas comunitarias para cumplir con esa necesidad básica que era puesta en peligro por un estado, que con el gravamen de impuestos a la canasta básica familiar, dejaría sin comer a una gran mayoría de los hogares colombianos.

Hubo personas que, sin ideología política, llegaron allí para alimentarse. En el portal de la resistencia y en el paro, encontraron justas sus razones de lucha y entendieron que tenían derechos de los cuales siempre fueron privados.

Yuli Guanga, comunicadora indígena de medios de comunicación del C.R.I.C, comenta cómo los habitantes de la calle se pararon a luchar y entre chistes, de esos con los que nos ataca la realidad, le hacen percibir.

"Yo me acuerdo en el portal de la resistencia, había pura gente habitante de calle que le ponía el pecho a eso. Claro, porque estaban tapados. Me

parecía muy curioso que, o sea, primero te estigmatizan y pues te miran de la peor forma, como si fueras basura prácticamente, pero cuando le pones el pecho por el país, imagínate. Decía una chica: 'Somos la escoria de la sociedad haciendo algo por la sociedad.' Entonces fueron cosas muy curiosas que fui encontrando." (Yuli Guanga, 2023)

También allí se vería reflejada la individualidad y las negativas con las que algunas personas, podría decirse que por miedo, preferían no ayudar. Luego de las falsas noticias con las que los medios tradicionales de comunicación hablaban de invasiones en conjuntos residenciales y demás, muchas de las personas que generalmente confían en ellos se cerraron a entender las problemáticas por las cuales su entorno pasaba y por consiguiente se negaron a ayudarse entre vecinos.

Armonía: "La vez que llegó el helicóptero al portal, porque hubo dos helicópteros, uno que descendió ahí en el portal de las Américas y otro en el colegio Claretiano. Ese día, literalmente, la policía nos disparó a nosotros tres a quemarropa. Lo fuerte fue que la gente no nos dejaba entrar, no flaca."

Dulzura: "Ese día a nosotros nos tocó primero ir al conjunto de un amigo, donde guardábamos las cosas de la brigada, y casi no nos dejan entrar. Y segundo, para salir nos tocó a nosotras guardar los cascos como si estuviéramos embarazadas y esconderlo todo. Cuando salimos, yo me acuerdo que iban pasando motos y estaban disparando, y entonces empezamos a correr por cuadras y entramos a esa cuadra que estaba cerrada. Y ahí fue donde toda la gente afuera tenía las rejas y todo el mundo como: 'Oiga, nos van a matar, ¿es que qué les pasa?' Y la gente como que no, que demalas, que eso no era problema de ellos. Que ya nosotros estábamos en otro cuento, que eso no era problema de ellos. Entonces los pelados empezaron a decir que obviamente eran cómplices si nos mataban en frente de ellos, que todos iban a ser cómplices, que podía haber hijos de la gente que estaban ahí y no. La gente demasiado indolente. Entonces, el día del helicóptero, ese día obviamente se desplegó un poco de ejército. Entonces ya en las motos no iban solo los de la policía, sino que también los del ejército, y empezaron a llevarse gente y hubo varios desaparecidos. También pasó un evento que fue lo de Duvan. Eso pasó un día que sacaron a una persona del caño y no lo dejaron ver, y supuestamente era un habitante de calle. Nunca dejaron ver eso, y hasta un

mes después fue que se enteraron que era Duvan el que habían sacado del caño. Tenía 17 años y pues era un niño..." (Armonía/Dulzura, 2023)

Dentro del paro, se caerían prejuicios y preconcepciones, puesto que allí la lucha contra la indiferencia del gobierno los pondría en común. Cada uno llegaría aportando desde sus conocimientos, procurando desde sus capacidades contribuir a la comunidad, pero que con el transcurrir de los días fueron comprendiendo la importancia del otro, destruyendo la indolencia y la ignorancia que durante mucho tiempo padeció Colombia.

"Al principio muchas suposiciones, pero usted no puede tapar el sol con un dedo. Digamos, lo que pasa es que la gente veía también cómo masacraban a los chinos en la calle. Pero uno no se puede hacer de oídos sordos cuando ve que le están disparando recalcadas a los chinos, cuando hay chinos que perdieron los ojos, ¿sí pillá?, cuando hay chinos desaparecidos, cuando mataron a Duvan Felipe, ¿sí me entiende?" (ZORRO, 2023)

Popularmente se suele decir que "hasta no ver no creer" y la sociedad consiguió ver el abuso de autoridad de frente.

"La gente ya vio la realidad de las cosas, o sea, lo que tú dices es muy cierto. Hay gente que como que se apoya de los medios amarillistas y demás y no ven la realidad. Pero ya otra cosa es vivirla, y pues ya viviéndola la gente estaba cansada. Los hijos estaban marchando, veían las cosas, veían el abuso. También los policías se paraban así todos prepotentes ahí en frente de los conjuntos y los azoraban con las armas." (Dulzura, 2023)

Se fue creando la comunidad en apoyo dentro y fuera del paro. Los vecinos, aunque desde sus casas, siempre estuvieron alerta y hacían lo que podían aún con miedo, pues la policía en varias ocasiones llegó a disparar hacia las casas.

Armonía: Los vecinos sacaban leche, sacaban vinagre, ya estaban tan organizados que ya tenían sus baldes para ahogar los gases. Ya ellos estaban cansados, imagínate que hubo un día que botaron una lacrimógena y entró a una casa, rompió el vidrio y la gente se estaba ahogando.

Dulzura: Y les tocó meterse por la ventana a ayudar a sacar a las personas.

Armonía: El abuso llegó a tal punto que los conjuntos se organizaban y le gritaban a la policía, les gritaban asesinos y apoyando a las personas que estábamos en el paro. La policía ya les disparaban directo a los conjuntos porque ellos se dieron cuenta que ya la gente salía a ayudar, la gente super activa. Veía uno viejitos corriendo con sus guantes, cogiendo sus baldes y ahogando los gases. A nosotros como brigada nos tocaba cargar guantes porque la policía era tan porquería que nos disparaba y nos tocaba era cubrirnos con las camillas y coger al que pudiera el gas y botelo. (Armonía;Dulzura, 2023)

Los días fueron pasando entre el tropel y la resistencia, sumando fuerzas, trancando avenidas, cambiando la vida y con ello sus rutinas.

"Nuestros horarios, obviamente, también cambiaron, porque pues nuestra vida se puso como al contrario. Era como que llegábamos a dormir por la mañana o a la madrugada, durábamos desde las cinco, cuatro de la tarde del otro día. A veces teníamos que llegar a recibir donaciones como desde las tres, dos de la tarde, y nosotros resultábamos llegando a la casa a las seis de la mañana a dormir un rato y otra vez, como a recargar energías, y era así todos los días. Ya no dormíamos y a veces no comíamos bien, como por estar pendientes del resto de las personas." (Dulzura, 2023)

Dentro del paro nacional, el día se dividía en dos tipos de lucha. Con la luz del sol, los días transcurrían entre manifestaciones culturales, danzas y ruedas de conversación donde se veían familias junto con sus abuelos. Pero al llegar la noche, los espacios de resistencia quedaban solo protegidos por quienes allí se organizaban y sentían plenamente los cambios, siendo perfilados bajo la noche.

"Era como sentimientos encontrados, le daba a uno como ganas de llorar de ver, juepucha, o sea, quieren el cambio y se pone uno muy feliz también de ver que se están haciendo las cosas bien, la gente está escuchando, la gente se está concientizando. Iban familias enteras en el día, que era la parte suave porque eran las muestras artísticas. Desde las 6 de la mañana hasta las 5 de la tarde, eso era una fiesta. Iban los abuelos con los hijos, a los niños se les daba lonchera, se les daba algo de comer, se les daban dulcesitos... Pero después de las 5 de la tarde era lo pesado. Hubo un día que sí nos sentimos como atemorizados porque estábamos solamente la

brigada nuestra en ese parque y llegó un grupo del ESMAD, que se quedó mirándonos, pero así que lo miran a uno como con sus caras de matones horribles. Ese día sentí miedo, porque uno de ver todo eso, los matrimonios que llaman aquí, una hilera así, todos que digamos con sus motos prendidas y entonces le daba a uno como la luz así de frente, no los podía ver a ellos. Ese día salimos las dos a decirles que éramos de brigada. Pero, o sea, uno está hablando con personas que no se les ve la cara, escondían las placas, ese día eran como las 3:30 de la mañana y como cuando ellos querían disparaban. Ahí lo podían haber dejado a uno, nosotras dos fuimos las que salimos a decirles que éramos de brigada de salud y no nos respondieron nada, no nos dijeron nada." (Armonía, 2023)

Los modos de organización desde los espacios de resistencia fueron abordados por medio de la pedagogía, procurando proponer una visión crítica de todo lo que acontecía. La violencia que durante más de 60 años ha vivido Colombia se vería reflejada en la situación de estar relegado a solo escuchar y no poder opinar, siendo silenciado de la peor manera.

"El espacio humanitario lo que buscaba realmente era organizar la rabia. Entonces, nosotros empezamos con espacios de formación en derechos humanos, espacios de formación en primeros auxilios, espacios de formación social crítica, que era donde, digamos, a partir de varios recursos... Nosotros, a partir de la pedagogía, lo utilizamos como una herramienta de resistencia. Uno de los primeros pasos que nosotros hicimos con esta pedagogía era demostrar que nosotros no éramos violentos, que los violentos son ellos, que nosotros no estábamos peleando por pelear, sino que había una rabia organizada y había un porqué. Sí me entiende, que nosotros no queríamos estar en contra de la comunidad, sino que realmente estábamos haciendo cosas en pro de la comunidad. Digamos, usted va al portal Américas y se va a dar cuenta de que toda la comunidad apoyó hasta el último día a los chinos. Si pilla a la primera línea, la quieren mucho en el portal Américas. Entonces, digamos, uno de estos ejercicios populares que nació es la huerta del portal en los procesos educativos que se llevan hasta el día de hoy en la casa cultural del trébol. Y nosotros hicimos un plebiscito para digamos, empezar a levantar con el espacio humanitario y los diferentes corredores humanitarios que hubo en todo Bogotá. Nosotros nos reunimos varias veces en instancias del CRIC porque él CRIC fue un eje central en el paro. Digamos, yo creo que en Bogotá y en Colombia no se hubiera dado todo el levantamiento social si los indígenas

no nos hubieran ayudado a coordinarnos, porque realmente la magia la hicieron ellos, si pillá, los que nos organizaron, los que nos dijeron cómo se hacen las vueltas, los que nos enseñaron realmente a trabajar con la comunidad fue el CRIC, los que llevan resistiendo hasta el día de hoy." (Zorro,2023)



Imagen 12 Minga Indígena Portal de la Resistencia

La perspectiva de Yuli Guanga al ser informada de que tendría que acompañar como comunicadora a la minga<sup>24</sup> indígena fue, en principio, algo que no esperaba y que tampoco quería de cierta manera. Sin embargo, al vivir allí mismo el proceso en la ciudad, cambió su imaginario que desde experiencias pasadas tenía como una cuestión más de acompañar procesos, como una formalidad de etiqueta, por así decirlo.

"Digamos que el papel de los mayores siempre fue como de mediar, de decirle a los muchachos ese tema de las rabias y que se puede ayudar. Se hacían muchas reuniones en la casa del CRIC precisamente para eso, para analizar cuáles eran las problemáticas, cuáles eran, digamos, las propuestas que se tenían de los chicos y chicas en contexto de ciudad frente a lo que se está viviendo. Y pues, los jóvenes muy pilos con propuestas y con sueños muy asentados y muy políticamente claros. Lo que

<sup>24</sup> En quechua, la palabra "minga" o "minka" hace referencia a la reunión de diversos actores, saberes y herramientas en busca de un objetivo común. Es una institución precolombina que sirve para todo: desde la construcción de un puente hasta la preparación de un almuerzo u organización de acción social.

yo me encontré entonces fue una ganancia muy linda porque lo que yo buscaba, que eran esos procesos de resistencia como tal, los fui encontrando en el camino. Entonces, pude hacer como mi trabajo... como tal del apoyo de la minga indígena nacieron muchos liderazgos y como no podíamos estar todos amontonados, llegaban esos gestores, esos voceros a ver cómo se hacían esas alianzas, esas articulaciones en términos, por ejemplo, del CRIC, de que se escuchara la gente, de que se escuchara qué estaba pasando en cada rincón y cómo se iba a hacer ese acompañamiento o esa orientación. Yo me acuerdo que lo que más buscaban los jóvenes en ese entonces del CRIC era como ese respaldo, o sea, de que si pasaba algo pues estuviera el CRIC como organización reconocida dando ese respaldo político. Siento que les sirvió y apoyó mucho como tal la experiencia del CRIC en términos de orientación pero también, digamos, yo sentía que los mayores y las mayores por fin estaban en acción (sí), claro, porque a veces se vuelve uno muy discursivo de estar, o sea, como jugando mucho con la palabra, pero yo sentía desde Yuli como persona, yo sentía que ellos existían más allá en esa acción y sentían que estaban haciendo algo lindo." (Yuli Guanga, 2023)

Es muy importante aquí resaltar lo que fue este encuentro de cosmovisiones y vivencias, con el fin de quererse organizar para comunicar todo aquello por lo que el estallido se detonó de esta forma. Al conversar con Yuli, sentía que todo respecto a la organización y conocimiento había venido de las formas en que desde el CRIC se han realizado y lo que manifestó fue ver muchas ideas y propuestas a las que, por supuesto, ayudaron a direccionar y poner en práctica debido a la vasta trayectoria de resistencia que como minga indígena han construido.

Pero los jóvenes allí eran seres que estaban totalmente politizados, en sus pensamientos, en lo que sentían y querían por sus luchas. Comprendí entonces que ese término de lo político ha sido algo que hemos comprendido mal como ciudadanos, sintiendo que este no es bueno y que lo político va más equilibrado hacia una jerarquía de inequidad, de mentira y corrupción.

Aquí este término cobró mucho más sentido al cuestionarlo desde eso mismo que nos han enseñado. Se han planteado divisiones precisamente para que esto no acontezca así, porque el tenernos divididos ha permitido que no nos comuniquemos y que todo lo que nos planteen como una única realidad, lo tomemos como tal. Por

estas catarsis que da el entenderse desde la diferencia y comprender que al crearnos en comunidad, conseguimos hacer posibles otras realidades más acordes a nuestras experiencias.

Al igual que en el portal de la resistencia, hubo varios colectivos y comunidades por toda la ciudad, en los pueblos cercanos y lejanos y por las demás ciudades del país, la organización se gestó desde cada punto y no centralizado solo donde se habría permitido por el gobierno.

"El portal de la resistencia fue una reivindicación que nosotros le dimos a nuestro sector, a la medialuna del suroccidente bogotano. Porque allá resistían chinos de Bosa, Kennedy, Ciudad Bolívar que bajaban, pero la mayoría estaban en el corredor humanitario de Usme. Sino que en Usme era muy caliente, era el lugar con el conflicto más álgido. En el portal también era muy álgido, solo que ahí en Usme y en la parte más sur alta, hay mucho paramilitarismo, entonces había mucha gente que salía a disparar y toda la vuelta. Entonces nosotros, lo que hicimos fue con la organización popular y a partir de las organizaciones que se estaban dando, nosotros todos los días había una olla comunitaria que se repartían diariamente más o menos unos 1500 platos de comida, era mucha comida. En el portal, a partir de los procesos como organización social, lo que se buscó realmente fue crear un plebiscito para levantar cuáles eran las necesidades por las cuales nosotros estábamos resistiendo, para entender cuál era la rabia que nosotros estábamos defendiendo y por qué la gente estaba tropeleando y cuál era la razón del conflicto, porque había un conflicto en las calles, huevón, había un conflicto vivo. Todas las noches, portal Américas, Patio Bonito, Bosa, todas las noches, parecía una zona de guerra, sí me entiende. Entonces nosotros realizamos el plebiscito, donde llegaron más de 125 propuestas y a partir de las reuniones con el CRIC nacieron estos espacios de plebiscito y cada uno de los corredores humanitarios que había en Bogotá se hicieron como esta misma jornada y se hizo una votación interna, entonces cada localidad en resistencia llevó lo que pasó por plebiscito de las peticiones que nosotros le estábamos haciendo al gobierno, o sea, se hizo un pliego de peticiones que pasó por un plebiscito de votación de todas las personas que habitaban el espacio, digamos, se pasó un montón de propuestas a partir de una asamblea general que se dio y en esa asamblea, nacieron las propuestas y las personas votaron por cuáles propuestas se veían identificadas para estar en

este pliego de peticiones. La idea era organizar la rabia, que la gente no dijera que estábamos saliendo por salir. Entonces, ahí nace este plebiscito, de ahí a mí personalmente me mandan como delegado del espacio humanitario junto a Manao, y a Figaro nos fuimos los tres como representantes con el CRIC para empezar a armar la asamblea en un primer momento. Nosotros montamos algo que se llamó la Asamblea Territorial Comunitaria Bacatá, que se dio en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, la sede tecnológica en el espacio humanitario Miguel Ángel Barbosa Vive. Entonces todos los corredores humanitarios y todos los municipios que estaban en resistencia porque así no los viéramos, digamos lugares como Cajicá, Ubaté, Funza, Madrid. En todos habían primeras líneas, había gente resistiendo y había gente organizándose. Por qué el gobierno nos estaba echando a todos para atrás. Entonces en un primer lugar nació la asamblea territorial y cuando ya la hicimos salió el nuevo pliego de peticiones de todos los pliegos de peticiones, que era el pliego de peticiones que vamos a mandar a lo que nosotros jugamos en Cali para el 17 y 18 y 19 de julio. La gran Asamblea Nacional Social y Territorial en Colombia. Ahí llegó gente de todos lados de Colombia a la Universidad del Valle. Nos reunimos todos los lugares de resistencia con la gente de Puerto Rellena en Cali, la unión de resistencias de Cali, los de la costa, los de todo Bogotá. Había gente de todos lados y en este momento nace lo que se entiende como el apoyo que se le dio al Pacto Histórico. Es que nosotros subimos un gobierno. Fue la primera vez que nosotros subimos un gobierno a costa de ojos, de piernas, a costa de desapariciones, a costo de muertos, a costo de falsos positivos judiciales, a costo de torturas. Sí me entiende, porque no sé si mi mamá le contó toda la gente que salió herida y el tipo de heridas, eso fue una mierda." (Zorro, 2023)

### 3.1.2 A mayor organización, mayor represión

No se pueden negar las persecuciones que fueron realizadas a los manifestantes por medio de drones o en camionetas, donde en varias ocasiones intentaron subirles a estas.

"A mí me persiguieron camionetas varios días. Una vez, casi nos intentan meter a mí y a una compañera, que también era de derechos humanos. A ella le dicen derechitos, por lo que ella cubría derechos humanos." (Zorro, 2023)

A pesar de la unión y organización, por la fuerza se mantuvieron varios intentos de amedrentamientos.

"Las cosas empezaron a tornarse así, sin preámbulos, porque ya el abuso policial se extralimitó. Cuando nosotros teníamos bien organizada la brigada de salud, el ESMAD nos agredió. Habíamos 3 brigadas y a nuestra carpa se metió el ESMAD a sacar un chico que estaba herido. Tuvimos que atender pérdidas oculares, traumas craneoencefálicos. Era impresionante, personas que llegaban súper ahogadas, cuando los mojaban llegaban hipotérmicos. Fue bien complejo, afortunadamente nosotros contamos con un médico y estudiantes de Medicina y enfermería." (ARMONÍA, 2023)

He intentos por boicotear y reprimir desde el interior las causas del paro, al igual que sus integrantes.

"El distrito organizó unas ambulancias, pero imagínate que en las ambulancias llevaban armas de la policía para el portal de las Américas, o sea, camuflados de que iban a brindar salud en ambulancia. Y lo otro es que la gente, los heridos, no se sentían seguros en esas ambulancias porque en el momento que ellos se subían, las ambulancias los llevaban era al portal. No los llevaban a ningún centro médico. Entonces ellos no querían que los atendiera ninguna ambulancia del distrito. También hubo unos infiltrados haciéndose pasar por paramédicos, que fueron los que cogieron haciendo sabotaje. Ese día, cómo se dice, la policía se dio garra porque hubo, solamente en el puesto de nosotros, se atendió 300 heridos, o sea, era una cosa impresionante. Ese día, mejor dicho, nos faltaban manos y eso que en la brigada de nosotros habíamos más o menos como 40 personas, pero ese parque parecía un hospital. Impresionante ese día, fue uno de los días más fuertes, ese y cuando estuvimos en Cali." (ARMONÍA, 2023)

Es preocupante el uso de sitios privados como los supermercados Éxito, de la familia Char, para encerrar personas y someterlas a tortura por parte de las fuerzas del estado. Se ha llevado a cabo una investigación sobre este tema, realizada por el canal 2 y la página Cuestión Pública. En respuesta a estas atrocidades, se han organizado diversas propuestas artísticas, como performances, obras de teatro y danzas, para denunciar lo que allí aconteció.

Es igualmente alarmante el hecho de que civiles, presentados como "personas de bien", se unieran a la policía utilizando armas de fuego en contra de los manifestantes. Uno de los involucrados en estos actos es el actual concejal de Cali, Andrés Escobar, quien cuenta con el apoyo del partido Centro Democrático. Estos eventos dejan en claro el tipo de seguridad que se pretende imponer y que fue constante en las manifestaciones de Cali. Es fundamental que se investiguen y se tomen medidas apropiadas para garantizar la justicia y proteger los derechos humanos de todos los ciudadanos.

"Dulzura: Cuando pasó lo de los éxitos, hacían performance y bailes en frente de los éxitos así como llenos de sangre.

Armonía: Porque los éxitos como permitieron que la policía estuviera y tuviera sus armas, también en los éxitos metían a mucha gente a torturarla, pues eran centros de tortura. Lo que era el portal de las Américas y los éxitos fueron centros de tortura. Nosotros estuvimos en Cali el 20 de Julio, fuimos a hacer apoyo allá. A nosotros nos acogieron ahí en la Universidad del Valle, en la Loma de la dignidad. Allá no hay ESMAD, allá es el GOES, allá era como se dice bala. Sé que atendió heridos de bala. Llegado el punto que un muchacho lo hirieron y habíamos tres personas de la brigada y nos miramos, bueno, nos toca pasar y literal se sentía como nos pasaba así de cerquita. No flaca, las balas nosotros pasamos corriendo pero de arepa no nos tocaba todavía, porque uno sentía como le pasaban rozando, ese día no era. A nosotros nos gustaba hacernos en la parte de adelante como brigada porque pues siempre era primera línea, los escudos y nosotros nos hacíamos detrás de los escudos, porque ahí es donde estaban los heridos, a dónde los podíamos rescatar literal y sacarlos. Y los muchachos no nos dejaban porque en Cali había muy pocas brigadas de salud, eran contadas. Entonces lo veían a uno como algo tan valioso, era impresionante porque ellos nos decían: 'No, no, no, acá ustedes no pueden estar, les pasa algo a ustedes y ¿quién nos cura?' Y la otra cosa es que por la loma empezaban a disparar y a ellos no les interesaba quién, todo el mundo era corra y uno sentía la adrenalina que las balas le estaban a uno rozando. Vimos también a un chico que perdió sus piernas. Porque fue cuando le dispararon con la venom, ahí vimos, acá también en el portal de la resistencia vimos la venom, pero no, no, no hubo herido con Venom, allá en Cali sí, en Cali le volaron las piernas, en Cali sí fue lo más sangriento que vivimos." (Dulzura;Armonia, 2023)

### 3.2 Los títeres en metáfora de un gobierno manejado

El ritmo de esta gran movilización es constante, está marcado por el multicolor de las personas que se movilizan, por el sentido en común, por una fuerte representación de la acción colectiva, que surge del despertar de un pueblo; estas movilizaciones están acompañadas de batucadas, conciertos, performances, bailes Vogue, cantos, himnos, teatro, arte y demás, unidos todos a una sola voz “A parar para avanzar, viva el Paro Nacional”. (DIAZ, 2021)

Las artes han funcionado como una gran estrategia de contención frente al abuso de autoridad y los distintos ataques de las fuerzas de seguridad del estado hacia la manifestación social. Sin embargo, bajo cualquier medida, se ha propuesto un silenciamiento y una construcción de nuevas narrativas que se legitiman en la legalidad, de la cual las instituciones gubernamentales consiguen tener aval.

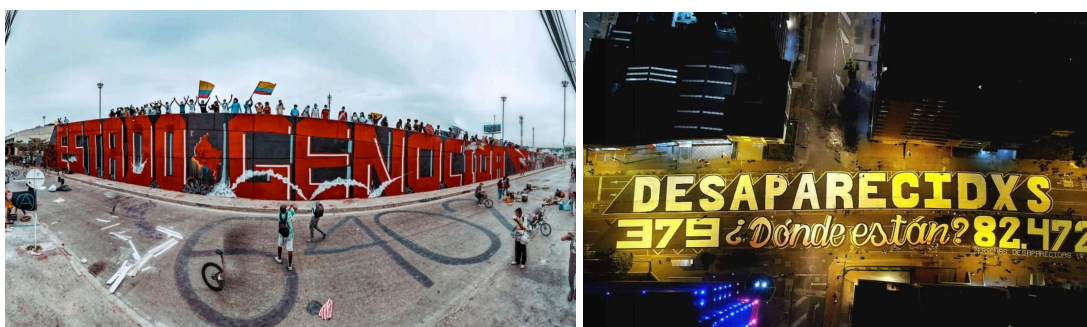


Imagen 13 Murales Paro Nacional

Hubo un despliegue inmenso de murales realizados en todo el país, de los cuales se puede resaltar una contraacción por parte de la policía, el ejército y comunidades civiles que se abanderan de ser gente de bien y que organizan pintatones, cubriendo los mensajes que plasman en las paredes de las calles las denuncias de los manifestantes. Esta es una práctica de silenciamiento.



Imagen 14 Silenciamiento de los murales

“Las artes ni bellas ni apolíticas. Críticas y combativas”, se leía en una pancarta frente a la plaza de toros La Santamaría de Bogotá. Si bien en tiempos pasados estas sirvieron para hacer retratos de las noblezas privilegiadas, las manifestaciones artísticas han servido más que para unos pocos; han dado aliento y apoyo a muchos que, debido a desigualdades sociales, no han tenido más que estos medios para plasmar sus ideas y su voz.

El paro nacional fue un estallido de muchas artes en el que, por primera vez, se encontraron mensajes claros desde las calles. Podemos resaltar tres factores mediante los cuales las artes han resistido, logrando denunciar toda violación de los derechos humanos, plantando resistencia a las acciones de criminalización y abuso de la fuerza de autoridad, y creando conciencia para con las demás partes de la sociedad.

Por medio de estas, se han tomado espacios de manera simbólica, como lo hicieron varias activistas del movimiento trans y comunidad LGBTIQ+, cuerpos disidentes como prefieren ser llamadas quienes realizaron participaciones en los espacios de TransMilenio al son de guaracha<sup>25</sup>. Una de sus manifestaciones más relevantes dentro del paro nacional fue frente al Palacio de Justicia, Piscis acompañada por Neni y Axid, danzaban allí Vogue al son de Guaracha. Fueron muchas y diversas las posturas ideológicas y de resistencia que se manifestaron por la digna rabia.

<sup>25</sup> El Zapateo, también conocido en Colombia como Guaracha, aleteo, chancleteo, pandereteo y hasta narco beat, es un nuevo género que combina merengue, perreo y la electrónica.



Imagen 15 Intervención Guaracha Transmilenio

El circo, la música, las batucadas: el paro consiguió realizar un concierto móvil inmenso, que se podría decir fue uno de los pocos días de calma en que las calles, repletas de personas, gritaban al unísono “A parar para avanzar” y ¡que viva el paro nacional! Todo esto organizado por medio de redes sociales y los medios alternativos, como los que se utilizaron para difundir las violencias que los medios tradicionales comentaban solo desde la criminalización de los manifestantes como vándalos.

En esta investigación, algo que despertó mi inquietud y sorpresa fue la participación de los títeres y, detrás de ellos, las motivaciones y personas que ayudaron a visualizar sus mundos posibles y, quizá, hasta más que sus mundos. La realidad del nuestro, que no nos permitían ver tras los canales de televisión.

Aquí, desde todas las trincheras de la ciudad y desde donde quiera que el paro llamara para el tropel, se transmitiría Notiteres24 y sus reporteros Inocencio Calle y Cerdolfo Democracio. Teniendo como corazón y mente a Ricardo Flores, licenciado en artes de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, exaltando los valores que la educación pública imprime en ser críticos, contestatarios y amantes del punk y del ideal antisistema, puesto que el sistema, de distintas formas, nos golpea enseñando sus raíces antihumanas y excluyentes.



Imagen 16 Notiteres24

Ricardo cuenta cómo llevar sus títeres en la maleta era parte de su día a día, haciendo algunos videos desde las distintas situaciones que se presentaban en su cotidiano por la ciudad. Para esto, se organizó y creó un logo y eslogan para presentar así su noticiero, desde donde la situación lo permitiera. Siempre activo desde las calles y en especial en los encuentros con movimientos sociales, en el paro nacional desde el primer día se reportaron Democracio e Inocencio, llegando al mundo entero en un momento preciso para ser conocidos el primero de mayo de 2021, como nos comenta.

"Recuerdo que cogí y empecé a transmitir en vivo, lo cual no solía hacer tanto porque yo acostumbraba hacer un video, registrar y hacer un trabajo de edición para luego subirlo, pero esta vez no lo hice. Esta vez me dio por hacer una transmisión en vivo y para mi sorpresa, empezó esa vaina. Me acuerdo de los espectadores, 200, 500, luego 1000, y cuando me di cuenta, había 14,000 personas conectadas en vivo y yo ni siquiera era consciente de la magnitud de la difusión y el alcance que estaba teniendo, por lo menos en esa transmisión en particular. (...) Fue un tropel de locos el 1 de mayo de 2021 en el centro de Bogotá, un tropel asesino. Hubo caos, disturbios. Yo con el títere hice lo que siempre hacía, que era transmitir el paro. Terminé la

transmisión, que duró como 2 horas, en vivo hasta que se me descargó el celular, y me fui para la casa. Para mi sorpresa, llegué y había, no sé, mil mensajes. Cuando empecé a ver los números, como 21,000 veces compartido y 30,000 comentarios en el video." (Ricardo Flores, creador de Notiteres24, 2023)

Por otro lado, la compañía de títeres Agarrapata, representada por Edgar Cárdenas y Ionady Jaramillo, comparte sus inicios como proyecto de tesis del curso de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Colombia. Este proyecto ha sido desarrollado a través de laboratorios de títeres, animación y payasos, algunos con más relevancia dentro de las prácticas artísticas del grupo.

"El laboratorio, en ese momento, está muy fuerte y pues es un momento muy crítico socialmente y políticamente. Y como laboratorio surge la idea y la pregunta: ¿Oigan, ustedes van a salir a marchar? Sí. Ah, yo también. Sí. Ah bueno. Oigan, ¿por qué no salimos a marchar juntos como laboratorio con lo que hacemos como combo, que es ir a jugar con títeres pero marchando y siendo nosotros? Es la primera vez que salimos a marchar con un trasfondo realmente colectivo, como decir: Bueno, ya no soy yo un individuo decidiendo si salgo a marchar por alguna razón, sino que somos un grupo de gente que sale a marchar, como ese grupo de gente y a partir de lo que nos une y de cómo nosotros hemos construido comunidad y lo que podemos aportar a esa comunidad." (Edgar Cárdenas, miembro de colectivo Títeres Agarrapata, 2023)

Coincidiendo con un momento fuerte y significativo en cuanto al grupo y sus ensayos de improvisación para el año 2020, surgieron unas arengas realizadas por los títeres, una de las cuales se volvió viral en las redes sociales al momento de salir a participar e improvisar dentro de un contexto de lucha y participación ciudadana. proclamando allí:

¿Quiénes somos? Los títeres.  
 ¿A qué venimos? A marchar.  
 ¿Qué no tenemos? Piernas.  
 ¿Qué vamos a hacer hoy? La revolución.  
 ¿Quién es mejor para tumbar un gobierno títere? Los títeres.  
 ¿Por qué no somos solo para niños? ¡Nooooo!  
 ¡Que vivan los títeres! ¡Que vivan!

Eh, eh, eh, eh. Eh, eh, eh, eh.  
 Vuelta a la izquierda. Eh, eh, eh, eh.  
 Otra vuelta a la izquierda. Eh, eh, eh, eh.  
 ¡Porque no vamos a hacer una vuelta a la derecha ni por el putas!  
 Aunque sabemos que hay un infiltrado y no sabemos quién es.  
 ¡Muerte al marrano!

(Títeres Agarrapata: memoria de las calles, 2020, Títeres Agarrapata página Youtube)



Imagen 17 Títeres Agarrapata Arengas

El auge de estos eventos a través de las redes sociales y otros medios alternativos de comunicación hace que estos momentos sean difíciles de ignorar, poniendo así la mirada sobre lo que sucede en las ciudades de Colombia. Llegar a ser observados y compartir sus mensajes por una infinidad de personas alrededor del mundo permite que la comunidad internacional conozca estas realidades, entienda otras narrativas de la experiencia en Colombia y retroalimente, a su vez, de manera significativa los juegos artísticos cuyos participantes culminan en representaciones críticas de los acontecimientos actuales.

"Y eso nos da pues una visión y un aprendizaje de lo poderoso que puede ser el mensaje de un grupo de títeres en esos escenarios de protesta y pues de expresión de inconformismo y de expresión política. Cuando llega al estallido social, pues ahí ya hay unas conversaciones más desarrolladas frente a eso y el combo también, pues ahí decide que salimos todas las

veces que podamos." (Edgar Cárdenas, miembro de colectivo Títeres Agarrapata, 2023)

Las prácticas cotidianas se van modificando, van tornándose mucho más acordes a la actualidad violenta y en respuesta contestataria. Los cambios sociales nacen de esto mismo y se van proyectando hacia la construcción de nuevas formas de comunidad. como comenta Vich.

El significado de la vida social sigue en disputa y es urgente continuar apostando por la construcción de un nuevo "sentido común" y de una sociedad diferente. Hoy tenemos que afirmar que el cambio político también debe librarse en los intentos por transformar la cultura existente y la inercia cotidiana. (VICH, 2021, p11/12)

Ahora cabe preguntarnos, ¿por qué se ha relegado la cultura y las artes a un terreno meramente de entretenimiento? Por más que se hayan enseñado bajo directrices rígidas de técnicas que limitan la efusividad del ser humano, siempre logran manifestarse y crear diálogo con las distintas concepciones de lo justo, lo bueno o lo malo e incorrecto dentro de nuestra sociedad. Es decir, forjando un carácter en cuanto a lo social y, por ende, político desde las instancias de prácticas artísticas. como se consigue identificar en los comentario de Ionady de Títeres Agarrapata

"Recuerdo que los espacios de laboratorio empiezan a volverse también un tema de hablar de lo que está pasando. No solamente se vuelve como el espacio donde entrenábamos la técnica o los juegos, la improvisación, sino que también se convierte en una excusa para hablar de lo que está sucediendo. Para ver también, de una forma muy política, cómo pensamos o qué sentimos frente a lo que está comenzando a suceder. Recuerdo que también se habló de este payaso al que la policía detuvo en Neiva. Comenzamos a hablar también de casos que están ocurriendo en Bogotá y en Colombia, entonces también comienzan a hablar chicos que viven en el sur, que viven como por Bosa. Comentan que por el Portal de la Resistencia está muy caliente y a mí me parecía muy bacano, como también el laboratorio se presta para hablar de eso. No solamente afuera en la marcha, como el parche que se hace, sino también en el adentro, de hablar de qué está pasando y de qué hacer frente a lo que estaba sucediendo. Sí, también

fue como una época bastante cínica, en aspectos políticos y de abuso de autoridad, que la población no esperaba." (Ionady Jaramillo, miembro de colectivo Títeres Agarrapata, 2023)

La metáfora del gobierno títere se da al cuestionar la legitimidad en la toma de decisiones propias que tendría el gobierno de Iván Duque bajo la influencia de su mentor, Álvaro Uribe Vélez. Sus políticas y negativas frente al proceso de paz contribuirían a la continuación del desmonte de políticas institucionales que, con la construcción de la verdad, indagarían de distintas formas las órdenes en cuestión de seguridad dadas por el expresidente en sus dos mandatos.

En resumen, los títeres rechazan ser comparados con dicho sujeto y se unen al paro nacional, rompiendo con las convenciones impuestas de ser solo juguetes destinados a los niños. Se revelan como una herramienta poderosa para la pedagogía y la comunicación, capaces de evidenciar las problemáticas sociales, como el ser gobernados por parlamentarios ajenos a la población y que proponen políticas que benefician a minorías acaudaladas. dejando en evidencia la necesidad de construir nuevos caminos de pensamiento y acción colectiva. como manifiesta víctor vich

contra toda la tradición moderna que reprimió y censuró los componentes pedagógicos (y didácticos) que siempre caracterizaron las prácticas del arte, estas iniciativas no han tenido miedo de construir nuevos lenguajes simbólicos para mostrar, con coraje, las fallas del orden social y señalar caminos alternativos. (VICH, 2021, p14)

Sin dejar de lado las importantes participaciones artísticas que desde diversas prácticas aportaron sus gritos, arengas, puestas en escena, acordes y coreografías, impulsando la organización de la digna rabia por un bien común, se hicieron visibles desde el único espacio de comunicación que no será restringido hasta cierto punto: las paredes y las calles de la ciudad.

Esto también evidencia la necesidad de políticas culturales que promuevan tales diálogos sociales para romper con el control sobre lo común, que no es estático

y que, al igual que las distintas colectividades, necesita abrirse a un crecimiento y crítica constantes.

algo que traducido en las palabras de Inocencio Calle sería lo siguiente.

"Siempre te digo, mi negro, larga vida a la movilización social, larga vida a la justa rabia, a la digna rabia del pueblo. Y siempre, no importa quién esté en el poder, no importa quién esté gobernando, sea de derecha, izquierda o centro. El pueblo manda, el gobierno obedece. ¿Me entiendes? Nosotros estamos aquí para darle voz a toda la genticita que quiera expresarse, para eso hicimos Notiteres24, o sea, para eso hicimos esto, para que la gente se pueda expresar, para que la gente pueda decir lo que se le dé la gana. ¿Me entendés? Sin pena, sin represiones. Porque lo que hablamos ahorita, los medios de comunicación, el cuarto poder, o sea, olvídate, eso está monopolizado. O sea, me tocó meterme, a mí llegó ya el original de Panini, ¿me entendés? (...) Ha sido todo un proceso, con mis negritos que cayeron presos, mis negritos que perdieron sus ojitos y siguen sin reparación alguna. En eso estamos, ¿me entendés?, o sea, ha venido siendo todo una novela. Primero lo que hablábamos del movimiento social de la gente, todo el sentimiento colectivo de manifestarse, aunque han pasado ya dos añitos, pues ¿qué nos quedan?, nos quedan los presos, nos quedan los heridos, nos quedan la persecución, la estigmatización y no vamos a desfallecer, no vamos a desfallecer y no olvidamos. Memoria, somos un pueblo sin memoria y eso es lo que estamos tratando de rescatar. La memoria, memoria pura, ¿me entendés?, para eso estoy aquí metiéndole rating a esto, ¿me entendés?, nadie nos maneja, nadie." (Inocencio Calle, reportero de Notiteres24, 2023)"

### 3.3 Los medios de comunicación alternativa y la resignificación del espacio / territorio

El alcance de las redes de internet ha llevado la difusión de información a espacios inimaginables a través de las redes sociales. En la actualidad, mediante este medio, se ha logrado realizar investigaciones y recopilar pruebas clave sobre los constantes abusos de autoridad perpetrados tanto en las manifestaciones previas, como en el estallido social de 2021.

Con respecto a los actores indirectos involucrados en el acontecimiento, están los medios de comunicación alternativos, los cuales han tenido informado al territorio nacional e internacional de lo que ocurre en Colombia,

así como también diferentes fotógrafos y artistas. Es importante mencionar que la movilización de colombianos no solo existe en territorio nacional, sino también en territorio internacional, en donde se ha visto la movilización masiva de la diáspora colombiana en el exterior. (DIAZ, 2021)

Este factor, hasta cierto punto, dificultó la sistematicidad con la que la fuerza pública reaccionaba de manera violenta hacia la población, tomando represalias y realizando cortes en la electricidad específicamente en los lugares donde se llevaron a cabo plantones o concentraciones, como respuesta al asesinato del abogado Javier Ordóñez. Cito específicamente este hecho porque las noches siguientes a su homicidio, esta dinámica permitió un despliegue de violencia que resultó en 13 muertos y una gran cantidad de desaparecidos. cuyos cuerpos fueron encontrados días después en algunos ríos del país.

Sin embargo, hubo un despliegue de distintas personas que consiguieron hacer seguimiento a estos casos y aportar pruebas recopiladas por defensores de derechos humanos y manifestantes. que juntaron así materiales grabados por distintos dispositivos que serían piezas fundamentales para desmentir la versión oficial sobre los hechos de violencia y homicidios cometidos por la policía.

Es entonces en este momento que los distintos medios de comunicación alternativa se empiezan a mover y a establecer vínculos. Se descentraliza el dominio de los medios tradicionales de comunicación y, de manera viral, se difunden distintas perspectivas a las que usualmente transmiten los medios tradicionales, como lo manifiesta Ricardo Flores.

"Hay un montón de medios de comunicación independiente que surgieron a raíz del paro y hoy en día se mantienen, con los que hemos hecho alianzas y colaboraciones, y eso me parece también importante porque veníamos de una monopolización de la información, un emporio total de la prensa en Colombia. Los medios convencionales son medios privados, tienen dueño, están totalmente manipulados y están acorde a unos intereses económicos desde hace muchísimo tiempo." (Ricardo Flores, 2023, entrevista Notiteres24)

En un breve repaso de las acciones realizadas por los manifestantes, se puede observar la adopción del cacerolazo, replicado de países como Chile y Argentina, así como la resignificación de espacios en respuesta a las constantes represiones policiales. Un ejemplo de ello son los CAI, que fueron incendiados en protesta por los actos cometidos por la policía en dichos lugares y luego transformados en bibliotecas públicas comunitarias o centros culturales.

Estos espacios pasaron a ser utilizados para actividades lúdicas y de educación, promoviendo el conocimiento y la apropiación de los motivos por los cuales la comunidad decidió transformarlos. A pesar de que los muros y las estructuras de los espacios y el territorio cuentan sus historias, sucede lo mismo que con los murales: hay un silenciamiento por parte de la institucionalidad. Se borra de manera literal lo que serviría como pruebas físicas de hechos de violencia y destrucción hacia la construcción y valorización de la memoria de la comunidad.

Se trata de intervenciones que se apropian del espacio público a fin de repensar las condiciones en las que habitamos el mundo, vale decir, a fin de llamar la atención sobre situaciones locales donde se condensan el poder, las fallas y los límites del sistema social imperante. (VICH, 2021, p12)

En la actualidad, quedan pocas de estas bibliotecas o centros culturales, ya que la institucionalidad y las figuras de autoridad son privilegiadas por sobre la preservación de la memoria colectiva y sobre todo en el contexto del estallido social

El espacio humanizado al calor de la olla en el Portal de la Resistencia, la Loma de la Dignidad y Puerto Resistencia, junto con la acción de desplazarse por el territorio y renombrar algunas vías principales como la Avenida Jiménez en el centro de Bogotá, llamándola Avenida Misak tras conseguir derribar la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada en la plazoleta del Rosario, son manifestaciones concretas de resistencia y reivindicación popular. Estas acciones son algo que me remite de manera directa a la justicia profunda y a una reivindicación simbólica de poder tumbar todo aquello que se encuentra en una situación de poder por encima de la comunidad. Más que esto, es conseguir juzgar el motivo por el cual se encuentra allí.

La presencia o ausencia de monumentos en el entorno urbano puede tener un impacto significativo en la percepción cotidiana de las personas. Estos monumentos se convierten en parte integral del entorno, siendo observados diariamente por la comunidad y, por ende, influyendo en su identidad y sentido de pertenencia. Ya sea que se erijan o se derriben, los monumentos llevan consigo una carga histórica y narrativa específica que contribuye a la construcción de la memoria colectiva y la representación simbólica de la comunidad.

En esta parte de la investigación, se analizará específicamente el caso del derrumbe de la estatua de Sebastián de Belalcázar en Popayán, llevado a cabo por la comunidad indígena de los Misak. Se buscará explorar las motivaciones, los antecedentes históricos y las repercusiones de este acto de desplazamiento simbólico en el contexto de la lucha por la justicia social y la reivindicación de los derechos de los pueblos indígenas en Colombia.

Es la contundencia de las maneras en la que esas memorias de la conquista como violencias no reconocidas se hacen presentes desde donde importa impugnar pasados que se hacen prácticas del presente. Durante el paro de 2021 fue contundente que los sectores populares movilizados eran un conjunto heterogéneo de estudiantes, jóvenes pobres, gente negra, indígena, indígena de ciudad, migrantes, desplazados, desempleados, de origen rural, frente a sujetos que han adherido a identidades blanco mestizas para quienes las estatuas resultaron invisibles mientras no fueron intervenidas. (CASTAÑEDA, 2022, p168)

Lo manifestado por Castañeda sugiere que las nuevas interpretaciones de los monumentos los convierten en prácticas contemporáneas. En el caso de los Misak y la estatua de Sebastián de Belalcázar, esta acción representa un juicio simbólico por los crímenes de lesa humanidad cometidos contra su pueblo y sus ancestros.

Como material de estudio, hago uso del capítulo sobre justicia profunda del podcast de la Universidad Misak Cabildo Indígena del Guambia. En este relato se explica que el derribo de la estatua no fue simplemente un acto aislado y que por el contrario para conseguir derribar de manera correcta esto se debería realizar con el apoyo de los ancestros y del territorio como misión de sanar el dolor ancestral.

puesto que este monumento representa la esclavitud y la agresión física y cultural que han vivido los pueblos indígenas en el norte del Cauca.



Imagen 18 Indígenas Misak derriban estatua de Sebastián de Belalcázar Popayán

Para el día 16 de septiembre de 2020 se cumpliría la histórica sentencia proclamada por la autoridad Misak contra Sebastián de Belalcázar por los conocidos y documentados crímenes de genocidio, esclavitud, violación de mujeres y usurpación del territorio, lo que culminó en el derribo de la estatua ubicada en el Morro del Tulcán en Popayán.

el derribo de estatuas no consiste en reescribir la historia solo como una narración oficial que incomoda, aunque ese sea un elemento central. Sino que este derribo de monumentos es presente porque pretende escribir o reescribir la historia del presente en términos más bien marxistas, o sea, no la historia como pasado, sino la historia hecha por gentes concretas para la construcción de otros mañanas. Hacer la historia hoy, hacer historia al momento de interrumpir la narración nacional. (CASTAÑEDA, 2022, p168)

Para ello, se recurre a la memoria como un instrumento para alcanzar la justicia, favoreciendo el ejercicio de la justicia de los pueblos indígenas y buscando equilibrio a través de la histórica sentencia emitida por las autoridades misak. Esta sentencia reconoce que *“la historia es viva y tiene fuerza en el presente”*.

No obstante, la toma de monumentos de impronta colonial en parques, plazas públicas y avenidas principales agitaba de vez en cuando las redes sociales enseñando que los tiempos «viejos» han seguido vivos en los tiempos «nuevos». Los cuerpos vivos, despojados de grandes narrativas del pasado han seguido insistiendo en fisurar la historia oficial. Lo que se persigue allí no es figurar en esa historia, sino revocar el mandato de jerarquías que esa historia ha implicado, porque pesa; porque cada cuerpo aniquilado por las fuerzas verticales de la historia pesa. (LANDAZABAL;ALMANZA, 2022, p14)

Hemos realizado un repaso por las dinámicas de organización comunitaria surgidas espontáneamente en reacción a la violencia de los actos de represión durante las manifestaciones. Esto permitió organizar la digna rabia y llevar a cabo procesos de construcción social que condujeron a la evolución de la lucha desde las calles hacia una voluntad de participación y construcción de redes. Estas redes, a través de la pedagogía, sirvieron para instruirse en temas de derechos humanos y entenderse a sí mismos como seres políticos.

Hubo un montón de gente que solo iba a los espacios a comer de la olla. No todos, pero gente que, más allá de un pensamiento crítico político ante el estado o ante el mismo gobierno Duque, iban era solo a comer porque el hambre los llevaba allá a los espacios. Entonces iban solo a comer. Es muy chimba porque todo ese tipo de población que a lo mejor no tiene un interés profundo en la situación política del país, pues va a estos espacios a comer, pero así no quiera, pues se informa, se educa políticamente. Y es también una cachetada para darse cuenta de lo que está pasando. Muchos de estos pelados que iban a comer terminaron siendo primeras líneas y allá pues contextualizándose de toda la problemática que se vive en Colombia y saliendo pues de la ignorancia. También del trabajo colectivo, del trabajo de las organizaciones que terminaron formándose ahí, porque finalmente siento que eso fue un caldo de cultivo para un montón de colectivos, organizaciones y procesos que hoy en día todavía siguen vigentes y que siguen trabajando a partir de lo que fue el estallido social de 2021." (Ricardo Flores, 2023, entrevista Notiteres24)

Desde las artes, como una dinámica de lucha no violenta, se ocuparon todos los espacios de manifestación social y, en particular, junto con los medios alternativos de comunicación, difundieron sus mensajes a nivel mundial. Esto apoyó

las distintas luchas que compartían objetivos comunes y que, al vivir una realidad compartida, reclamaron el derecho de recobrar o demandar el exterminio físico y cultural al que han sido sometidos los líderes sociales, comunitarios y políticos.

Desde los distintos estatutos de seguridad, se impusieron políticas represivas y de exterminio hacia los pensamientos subversivos o diferentes de las líneas guerrilleras. Esto resultó en exterminios de partidos políticos, como el ejecutado contra la Unión Patriótica (UP). Para el 30 de enero de 2023, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) emitió un pronunciamiento en favor de las víctimas del exterminio de dicha organización política, declarando como responsable al Estado colombiano por la violación de derechos humanos cometida en contra de más de seis mil víctimas.

Por medio de la memoria y de la restauración de esta se pueden gestar espacios de diálogo donde la comunicación permita avanzar hacia la creación de políticas que engrandezcan el valor del conocimiento de la historia para la no repetición y construcción de sociedad desde la comunidad. Para eso se necesita respetar las diferencias y permitir a través de las mismas contribuir a la construcción de nuevas sociedades y, por ende, de una comunidad más grande y diversa.

El título de este trabajo es el tejer de la conciencia social. O sea, es una visión que desde la comunidad se articula y se reconoce dentro de las distintas luchas, motivo de las cuales resultaron proyectos de vida y prácticas artísticas que resignifican los espacios y sus memorias, reconociéndose a su vez con las resistencias de los pueblos indígenas y su misión de sanar el dolor ancestral por medio de la manifestación de las distintas narrativas que en otros tiempos fueron silenciadas.

Por ello, es necesario abordar esta discusión y entender que no se trata de simple efervescencia. Todo actuar político encamina y acompaña reflexiones que necesitan más coacción, ahí donde no decanta la historia, sino la memoria. Confiamos en que leer y releer, pero, sobre todo, escuchar las historias puede fisurar y reorganizar los relatos y los modos de relación e interacción entre cuerpos ante la vida y sus tiempos. (LANDAZABAL;ALMANZA, 2022, p14)

Es necesario entender que el presente requiere una conexión activa con el pasado, y que la historia tiene el potencial de aportar significado y transformación al presente, no como algo ya sucedido e inmutable, sino como una experiencia viva que puede ser redimida y reinterpretada.



Imagen 19 Performance danza y telas desde puente monumento a los héroes

## CONSIDERACIONES FINALES

Como conclusiones de este gran paso por una parte de la historia colombiana se puede resaltar la necesidad por apoyar las distintas formas de dinámicas de comunicación que se crean desde las prácticas artísticas y culturales. Esto amplía los espacios de diálogo y propicia la reconstrucción de las memorias que han sido silenciadas, en beneficio de la creación de políticas que aporten a la construcción de lo social.

También se logra entender que el ser político se crea más allá de las definiciones estatales o del imaginario que se ha difundido para las comunidades, llevando este término a acciones concretas de defensa y lucha por la vida que no se limiten a la búsqueda cada cierto tiempo de representatividades, sino en la propuesta constante de consenso y debate de las problemáticas que el entorno y sus habitantes precisan.

Sabemos bien que en un país como Colombia, donde la política y las distintas instituciones del estado se han visto relacionadas con negocios ilegales o en nexos con el narcotráfico, la defensa por los derechos o la dignidad ha sido limitada y más que censurada, desaparecida y olvidada. Por eso, aunque en el paro nacional se consiguió un aumento en las voces de denuncia contra los constantes abusos de autoridad, aun se encuentran falsos positivos judiciales criminalizados por hacer uso del derecho a la legítima protesta y algunos otros a riesgo de perder la vida se han tenido que exiliar dejando atrás procesos que han servido al hacer país.

En Colombia, todavía hay más de 370 detenidos arbitrariamente desde el paro y no se les ha dado libertad. (...) Había represión por todos lados, o sea, era miedo de que el policía lo matara en la calle, o que lo desaparecieran los paras, o que lo encanaran y le echaran 8 años por terrorismo, porque esa era la amenaza. (...) Usted no puede culpar de rebelión, vandalismo o terrorismo a personas que lo único que tenían eran escudos hechos de metal, piedras y manos. No son personas letales que puedan causar daños letales a un uniformado del ESMAD. Tengo parceros que están encanados por eso, por ejemplo, el compañero Calarcá. ¡Pronta libertad al compañero Calarcá! (Zorro, 2023)

Solo haciendo una lectura de estadísticas del año 2021 del instituto de estudios para el desarrollo y la paz INDEPAZ de mayo a julio de 2021 se encuentra un listado de 80 víctimas de homicidio en el marco del paro nacional dentro de las cuales sus principales victimarios son representados por la Policía , el ESMAD, el GOES, CTI y Ejército entre otras civiles y no identificados , siendo en su mayoría actos perpetrados por instituciones de orden estatal por lo que denota, prácticas sistemáticas de violencia y represión hacia la manifestación pública.

Por otro lado verificando el asesinato sistemático de líderes sociales y firmantes del proceso de paz , se encuentran 171 líderes sociales asesinados desde el 01 de enero de 2021 hasta el 31 de diciembre del mismo año , lo que da una media de 1 líder asesinado cada dos días, reflejando una práctica casi cotidiana y sistemática. Por su parte los desmovilizados y firmantes del acuerdo de paz dan un resultado de 43 firmantes entre asesinados y desaparecidos desde el 1 de enero de 2021 hasta el 09 de noviembre del mismo año.

Esto deja en evidencia las prácticas de terrorismo de estado para con su mayoría líderes sociales que abogaban en legítima defensa del territorio y sus habitantes, cifras alarmantes enmarcadas por un lapso de tiempo de 1 año , solo verificando el 2021, dentro del mismo que se resaltan los 43 excombatientes firmantes de los acuerdos de paz en el año 2016 , lo que se podría deducir en que para años anteriores las cifras pudieron ser aun mayores esto promediado en 11 meses de enero a noviembre de 2021. lo que en comparación para con los resultados de los homicidios en contra de los manifestantes del estallido del Paro Nacional en un solo lapso de 4 meses desde abril a julio del 2021 daría como resultado 80 homicidios, esto sin contar los desaparecidos donde los principales sindicatos como victimarios fueron la policía y el ESMAD. para entonces los distintos estatutos de seguridad, seguridad democrática y demás políticas de defensa impuestas por los distintos gobiernos dejan en evidencia las prácticas sociales genocidas , como políticas criminales del estado.

Como resultado de más de 60 años de violencia en Colombia donde los índices de ganancia de la guerra se daba por la cantidad de muertos que se dieran en los enfrentamientos más no por la calidad en oportunidades o respeto de la vida.

Es necesario poner en cuestión la necesidad de cambiar el modelo de seguridad que se ejecuta desde el mandato de la élite global amparado en el estatuto de seguridad y que se plantea en función de los intereses de estos mismos desde el hemisferio norte.

La seguridad no estaba orientada en favor de las personas o la población, sino en favor de los intereses de poder para el dominio hegemónico. cómo se logra diferenciar en la comisión nacional de garantías de seguridad y para el plan de desarrollo 2022 - 2026 el cual se espera poder difundir y hacer parte de una nueva y distinta era para la vida.

En Colombia las políticas de seguridad y defensa se orientaron hacia la lucha contra el terrorismo, el narcoterrorismo y sus conexiones con la criminalidad organizada transnacional, siguiendo las prioridades de las redefiniciones sobre seguridad post guerra fría y post atentado en las Torres Gemelas en septiembre de 2001. Desde esta perspectiva los conflictos internos siguen siendo leídos como manifestaciones de la amenaza a la seguridad continental y la seguridad de la gente se considera una consecuencia de la seguridad del Estado, indisolublemente ligada a la seguridad de los poderes económicos y políticos, a la prioridad de la seguridad inversionista sobre la seguridad humana. (...) la seguridad de la gente se considera una consecuencia de la seguridad del Estado, indisolublemente ligada a la seguridad de los poderes económicos y políticos, a la prioridad de la seguridad inversionista sobre la seguridad humana. (GONZALEZ, 2022, p6)

En las tantas páginas escritas hasta aquí la mayoría de sucesos se han desarrollado como imposiciones argumentadas en la seguridad de lo nacional desde el poder supremo del estado y en respuesta las distintas organizaciones de la comunidad han realizado acciones de salvaguardar la vida y construir procesos de educación y pedagogía para la comprensión y construcción de paz.

Para ello es importante entender la memoria como un proceso de restauración y defensa para las vidas futuras desde el aprendizaje de lo vivido por las comunidades víctimas y el paro nacional como un momento histórico de

manifestación social y colectiva que dio apertura al crearse en sociedad, desde el conocimiento y la vivencia en comunidad.

La seguridad humana significa tomar la garantía de la libertad y empoderamiento de las personas, comunidades y colectivos civiles como base para la vigencia de los derechos humanos y en particular los derechos a la integridad física, de los bienes particulares y de utilidad pública.

Como lo recuerda el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH, 2012), esta concepción integra tres libertades:

- libertad del miedo: proteger a las personas de las amenazas directas a su seguridad e integridad física
- libertad de la necesidad: protección de las personas para que puedan satisfacer sus necesidades básicas, su sustento y los aspectos económicos, sociales y ambientales relacionados con su vida
- libertad para vivir con dignidad: protección y empoderamiento de las personas para librarse de la violencia, la discriminación y la exclusión.

En el centro de la libertad está la protección de la vida frente a las agresiones, a las amenazas críticas y a la superación de la necesidad que somete a las personas a la zozobra de la pobreza y la carencia de ingresos para la subsistencia. (GONZALEZ, 2022, p3)

Lo cual se puede plantear como una iniciativa a empoderar desde las bases de la sociedad puesto que como lo señalan el Instituto Interamericano de Derechos Humanos y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la protección desde arriba y el empoderamiento desde abajo son las estrategias fundamentales de la seguridad humana. (GONZALEZ, 2022, p4)

Debo confesar que, en un inicio, me había planteado una investigación cuyo centro eran las manifestaciones artísticas dentro del paro nacional en Colombia. Al comenzar a desarrollar el tema, me fui encontrando con muchas organizaciones que reivindicaban los distintos actores dentro de las movilizaciones, lo cual cambió mi perspectiva. Quise incluir aquí no solo la postura y vivencia de los artistas y hacedores de arte, sino también las familias y comunidades que se vieron directamente influenciadas.

Además, surgió un reencuentro con la resistencia de los pueblos indígenas, que en este caso han brindado una escucha atenta y orientadora hacia las nuevas lideranzas, resultado de los procesos de tejido social que se gestaron, como producto en palabras de Zorro, "de la organización de la digna rabia".

Como apertura a posibles futuras investigaciones, quedan temas importantes como el papel de los monumentos en la cotidianidad y las posibles reinterpretaciones y construcciones de presente a partir de pasados silenciados que estos pueden representar. También la necesidad de dar continuidad y seguimiento al resultado del proyecto de la Comisión Nacional de Garantías de Seguridad y al plan de desarrollo 2022-2026, con el planteamiento de la seguridad humana. Así como la resignificación de los espacios y su ocupación, siendo transformados desde aquello que se busca defender, como los ejemplos de la creación de bibliotecas comunitarias y centros culturales en donde antes eran comandos de atención inmediata (CAI), y que muchos manifestantes entendían como espacios donde acontecían actos de violencia hacia las distintas comunidades.

Estos temas dejaron en mí algunas preguntas, cómo: ¿De qué manera escribir la historia desde nuestras vivencias si estas son borradas desde la institucionalidad? ¿Cómo entender el valor histórico de los acontecimientos importantes en las manifestaciones y su disputa con la defensa de lo entendido como patrimonio?

Además, algunas motivaciones, como la creación de marionetas y la comunicación por medio de estas, que se unieron con un proceso de Apropiación del Informe Final de la Comisión de la Verdad para la Colombia fuera de Colombia, que se llevaba a cabo por medio de clases en línea con la Universidad Pedagógica de Colombia y que como resultado del trabajo final fue el proyecto de programa llamado:

*“CRITICXS: A la guerra, desde las historias, por la vida, la memoria y la no repetición”*

En este proyecto se proponía, a partir de los distintos resultados del proceso de construcción de la verdad, hacer un material audiovisual. En este, por medio de

Elza Poperro, un híbrido entre sapo y perro, se llevaría a cabo la interlocución para mediar y obtener una conversación tipo entrevista entre los invitados y los resultados de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad y la No Repetición. Este proyecto, por supuesto, se mantiene en pie, queriendo avanzar en la ejecución y producción de próximos capítulos y próximas memorias.



Imagen 8 Elza Poperro

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGARRAPATA, Títeres. Títeres AGarrapata presenta: Memoria de las calles. Disponible em: <[https://www.youtube.com/watch?v=bcnA8vteKzM&ab\\_channel=T%C3%ADteresAGarrapata](https://www.youtube.com/watch?v=bcnA8vteKzM&ab_channel=T%C3%ADteresAGarrapata)>. Acesso em: 15 Apr. 2024.

BETANCUR, M. Del Estatuto de Seguridad al estado comunitario: veinticinco años de criminalización de la protesta social en Colombia. **En publicación: OSAL, Observatorio Social de América Latina**, 19, 2006

CASTAÑEDA V., Carolina. Hacer historia: el presente de los monumentos en el paro nacional. **Tabula Rasa**, n. 44, p. 165–188, 2022.

DIAZ CACERES, Aura Maria. Análisis de Coyuntura Del Estallido Social En Colombia.

**El espejismo de la revolución.** Informe Final - Comisión de la Verdad. Disponible em: <<https://www.comisiondelaverdad.co/el-espejismo-de-la-revolucion>>. Acesso em: 1 Apr. 2024.

**El Paro Cívico Nacional de 1977, lección de unidad y movilización obrera y popular.** Disponible em: <<https://prensarural.org/spip/spip.php?article22043>>. Acesso em: 3 Apr. 2024.

GONZÁLEZ, Camilo . La seguridad humana en la paz total - Notas para la Comisión Nacional de Garantías de Seguridad y para el Plan de desarrollo 2022 – 2026 -.

GUNTURIZ , Angélica; BAUTISTA LUCCA, Juan ; PEIXOTO DE OLIVEIRA, Renata ; *et al.* **Protestas en los tiempos de las cóleras Impugnaciones al neoliberalismo en América del Sur.** [s.l.: s.n.], 2023. Disponible em: <<https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/248598>>.

**JUSTICIA profunda.**(S.L).Pod Cast Misak.Jul.2021.Pod Cast.Disponivel em: [https://open.spotify.com/episode/1WCGxiYOvREkhkmaq8LeC?si=hGrEQg33RkKsf\\_I](https://open.spotify.com/episode/1WCGxiYOvREkhkmaq8LeC?si=hGrEQg33RkKsf_I)

[Tvm8k4w](#)

<https://www.misak-colombia.org/misak-universidad-2/>

LANDAZÁBAL-MORA, Marcela; ALMANZA HERNÁNDEZ, Roberto. El tiempo de los monumentos. **Tabula Rasa**, n. 44, 2022.

LEAL, F. La doctrina de seguridad nacional: materialización de la guerra fría en América del Sur. **Revista de Estudios Sociales**, 15, 74-87, 2003

**LÍDERES SOCIALES, DEFENSORES DE DD.HH Y FIRMANTES DE ACUERDO ASESINADOS EN 2021 – Indepaz.** Disponible em: <<https://indepaz.org.co/lideres-sociales-y-defensores-de-derechos-humanos-asesinados-en-2021/>>. Acceso em: 12 Apr. 2024.

**Listado de las 80 víctimas de violencia homicida en el marco del Paro Nacional al 23 de julio – Indepaz.** Disponible em: <<https://indepaz.org.co/victimas-de-violencia-homicida-en-el-marco-del-paro-nacional/>>. Acceso em: 12 Apr. 2024.

PÚBLICA, Cuestión. **Apocalipso Now: la Policía no contó todo lo que hizo dentro del Éxito.** Cuestión Pública. Disponible em: <<https://cuestionpublica.com/apocalipso-now-la-policia-no-conto-todo-lo-que-hizo-dentro-del-exito/>>. Acceso em: 12 Apr. 2024.

**Reporte Sobre Los Hechos de Violencia Policial Ocurridos Durante El 2021.** TEMBLORES : Grita, 2021. Disponible em: <<https://www.temblores.org/grita>>. Acceso em: 15 Mar. 2024.

TINJACÀ, N. Violencia, Subalternidad y Subjetividades políticas en Colombia: El Paro Nacional de 2021. **Bitàcora**, 32, n 3, 69-80, 2022

VELASCO MUÑOZ, Andrea Carolina. Represión estatal y repertorios de acción colectiva: movimiento social del “paro nacional”, Bogotá 2019-2020. **Criterios**, v. 13, n. 2, p. 43–68, 2020.

Vera Grabe. testimonio. (26.jun.2019). lector.Judith Pinedo. Cartagena: Mi Cuerpo Dice la Verdad. 2019. encuentro. (1 archivo). video.(11.29 min). testimonio extraído

del libro paz como revolución de Vera Grabe y leído en el encuentro Mi Cuerpo Dice la Verdad de la comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición. CEV disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=L5ni8xXMyE4>

VICH, Víctor. **Políticas culturales y ciudadanía: estrategias simbólicas para tomar las calles**. [s.l.: s.n.], 2021.